

MISIONEROS DE DIOS



“Os amo como hijos. Vuestra Madre os ama. Mas si el mundo no atiende vendrán muchas penas”.

22 de marzo de 1987 – Peñablanca, Chile.

La revista Misioneros de Dios es una publicación Católica y Mariana, cuyo objeto es dar a conocer las Apariciones de la Santísima Virgen que a lo largo de la historia han ocurrido en numerosos lugares.

Particularmente es el órgano oficial de las Apariciones de la Dama Blanca de la Paz en el Monte Carmelo, Peñablanca, Chile.

La Santa Misa se celebra en el Santuario de la cumbre del cerro, todos los primeros sábados de mes, con autorización y sacerdotes exclusivamente nombrados por el señor Obispo de Valparaíso.

Los otros días hay rezo diario del Santo Rosario y celebración de las fiestas Marianas, así como confesiones por los sacerdotes visitantes, incluso de otros países.



ORACION DE LA REVISTA MISIONEROS DE DIOS

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Dama Blanca de la Paz, mira benignamente a nosotros tus hijos que humildemente suplicamos tu mediación ante Jesucristo Nuestro Señor para que nos permita dar a conocer la Gloria de Dios, Uno y Trino y aumenta nuestra fe y la de nuestros hermanos, a través de la revista Misioneros de Dios, para la que pedimos Tu especial Bendición.

Acompáñanos Madre querida para que como grupos Marianos demos a conocer tus mensajes de salvación expresados en tus Apariciones, como son: salvar almas que van por el camino de la perdición, aumentar cada vez el número de los que recurren al rezo del Santo Rosario y nuestra propia santificación.

Que nuestro Padre que está en los Cielos escuche por medio tuyo, Madre, las peticiones de gracias espirituales y materiales de los lectores de tu revista.

Haz que se cumpla siempre en todos nosotros la Santa Voluntad de Dios y acepte nuestra diaria consagración a los Inmaculados Corazones de Jesús y María.

Amén

El mes de Mayo es esencialmente Mariano. Varias fiestas recuerdan a nuestra Madre, en la que podemos destacar entre otras a Nuestra Señora de Fátima el 13. Luego el 24: “María Auxilio de los cristianos”. Para terminar el 31 con la Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel.

María llevó a Jesús a la casa de su prima, como si fuera la primera procesión ocultísima del Corpus Cristi.

A Isabel la ilumina con la luz del Espíritu Santo para que conozca el misterio de la Encarnación. Al hijo de Isabel le santifica: es decir, le quita el pecado original y le da la gracia santificante. El niño es iluminado para que conozca este don que trae Jesús y salta de regocijo en el seno de su madre.

Todas las mañanas viene a visitarnos la Virgen y nos trae a su hijo en la Eucaristía. Trayéndonos a Jesús nos trae todo, porque es médico, maestro, luz, vida....

A los hijos muy queridos suyos les ha traído alguna vez a Jesús visible: a San Estanislao, enfermo, le puso al Niño Jesús en los brazos y con Jesús le trajo la salud.

En Peñablanca por medio del Arcángel San Miguel nos trajo varias veces la Comunión visible extraída de algún Tabernáculo en que se encontraba Jesús.

Cuando nos acerquemos a comulgar hagamos un acto de humildad con Santa Isabel. “¿De dónde a mí que la Madre del Hijo de Dios me traiga a su Hijo?”

Este acto de humildad contiene las palabras que el sacerdote repite tres veces y que debemos repetir con él:

“Señor, no soy digno de que entréis en mi pobre morada. Mas decid una sola palabra y mi alma quedará sana y salva”.

NUESTRA PORTADA
MISIONEROS
DE DIOS



SUMARIO

Editorial	3
Bienvenido Señor	4
Aparición de María Stma. el 9 de mayo de 1984	5
Virgen Dolorosa de El Escorial, España	7
13 de mayo: Nuestra Señora de Fátima	11
La Stma. Virgen pide una oración para que sea rezada diariamente y así alcanzar la paz de todos los pueblos	12
Antes de la Resurrección	15
El tiempo de Jesús	18
Mi vida en Nazaret	20
La Eucaristía: Visiones y revelaciones	21
Mensajes de Ntra. Sra. María Reina de la Paz	22
Familia... ¡No te dejes destruir!	23
La Mujer adornada con el Sol	24
¡Y dijimos que estaba bien!	26
Difundiendo Peñablanca	28
Recordando hechos de Peñablanca	28
Semana Santa en el Monte Carmelo	29
Cambio de Párrocos	30
Noticias de El Vaticano	30
La Iglesia perseguida en el mundo	31
Testimonio	32
Recordando testimonios	33
Mensajes	36

Propietario:

Fundación Monte Carmelo

Dirección y Redacción:

Cecilia Hurtado Goycoolea

Representante Legal:

Jorge Aravena Toledo

Colaboradores:

Padre Miguel Contardo Egaña

Fanny Mc Intosh Dávila

Carmen Acuña Santa María

Adela Frías Larraín

Néstor Morales López (fotografías)

Donaciones:

Banco Crédito e Inversiones

Cuenta 10194002 - Oficina Central

Diagramación e Impresión:

Arancibia Hnos. y Cía. Ltda.

Reparto informativo:

– Santuario Monte Carmelo-Peñablanca

– Magdalena Ortiz - Domingo Santa

María 1757 - Independencia - Santiago

Fono: 2777 07 44; o

– Cecilia Hurtado G. - Casilla 119, San

Felipe - V Región — Correo electrónico:

ceciliahurtadog@yahoo.com

La visita de Jesús a nuestra alma produce efectos semejantes a los que obró en el alma del niño Juan. Al niño Juan le infundió la gracia primera, la gracia santificante que no tenía. Cuando comulgamos ya tenemos la gracia santificante, pero Jesús nos santificará más acrecentando en nosotros esa gracia santificante.

Estos efectos santificadores le pedimos a Jesús en las hermosas súplicas del Anima Cristi:

“Alma de Cristo: santifícame. Cuerpo de Cristo: sálvame. Sangre de Cristo: embriégame, Agua del costado de Cristo: lávame. Pasión de Cristo: confórtame. ¡Oh! buen Jesús: óyeme. Dentro de tus llagas: escóndeme. No permitas que me aparte de ti. Del maligno enemigo: defiéndeme. En la hora de mi muerte: llámame. Mándame ir a ti. Y con ángeles y santos te alabe por los siglos de los siglos. Amén”.

Padre MIGUEL CONTARDO E.

Bienvenido Señor

Bienvenido Señor a esta tierra
que fue copia feliz del Edén
hoy te abrimos la puerta por dentro
ven y alumbra en nosotros el bien

Bienvenido Señor a esta casa
quédate cuánto quieras estar
y los padres, los hijos y los nietos
sentirán el calor del hogar.

Nos abate la desesperanza,
nos vacía la falta de fe
no hay hermano que atienda al hermano
no hay la copa que apague la sed

Pero Tú que bajaste a elevarnos
abrazando la muerte y la cruz
volverás a sanar a tu gente
barrerás la maldad con Tu luz

Nos confunden los falsos reflejos,
Los alardes de un mundo mejor
nos consumen el cuerpo y el alma,
nos congela la ausencia de amor.

Pero Tú bajarás de lo alto
andarás sobre el mar otra vez
resucita a este mundo que muere,
como a Lázaro ponlo de pie.



Aparición de María Santísima en Peñablanca el 9 de mayo de 1984

El éxtasis comienza de un modo maravilloso, ya que Miguel Ángel recibe la Sagrada Forma y ésta se hace visible para todos los que estamos cerca. Es blanca y radiante y nos embarga una gran emoción, mientras Miguel Ángel recorre el Santuario para que todos la puedan apreciar.

Luego dice: Último mensaje de Nuestra Señora y se persigna:

HABRÁ QUE REZAR MUCHO Y HACER MUCHOS SACRIFICIOS. HABRÁ QUE ENMENDARSE. HAY QUE EXPIAR POR LOS PECADORES.

La Señora hace un llamado a todos aquellos que creen en Cristo.

ID A HACERLE COMPañÍA A CRISTO SACRAMENTADO, PORQUE ESTÁ SOLITO; NADIE LE VA A HACER COMPañÍA.

Pide también que nos confesemos y recibamos a Cristo, Nuestro Señor.

Si no cambiamos, vendrá un gran castigo. La cólera de Dios azotará a todo el mundo.

Nuevamente dice Ella:

DESVENTURADOS LOS HABITANTES DE LA TIERRA. DIOS VA A AGOTAR SU CÓLERA Y NADIE PODRÁ SUSTRARSE DE TANTOS MALES REUNIDOS.

HABRÁ QUE AMAR MUCHO AL PRÓJIMO Y SEGUIR A CRISTO, NUESTRO SEÑOR, PORQUE HA LLEGA-



El vidente recibe la Sagrada Forma en medio del asombro de quienes le rodean

DO EL TIEMPO DE LOS TIEMPOS. SATANÁS TRATARÁ DE METERSE EN LOS GRANDES PUESTOS DE LA IGLESIA; YA LO ESTÁ HACIENDO DE A POCO Y HABRÁ MUCHOS CAMBIOS.

Dice Ella: **CUANDO HABLÉ EN GARABANDAL, LA COPA SE ESTABA LLENANDO Y ESTABA REBASANDO. Ahora dice: LOS ÁNGELES HAN PUESTO UNA FUENTE Y YA ESTÁ LLENA.**

También dice no poder sostener más el brazo del Hijo. Ella dice así: **“DE MI HIJO”.**

HABRÁ QUE REZAR MUCHO Y HACER SACRIFICIOS Y PENITENCIA.

Este es el último mensaje, no habrá otro. Solamente habrá repetición de los otros mensajes, para que nadie se le olvi-

de de todo lo que ha dado Ella. Se repetirán muchos.

Nos dice: **HIJITOS MÍOS, QUIERO LA SALVACIÓN DE TODOS. NO QUIERO QUE NINGUNO SE PIERDA. HABRÁ QUE EXPIAR POR LOS PECADORES Y HABRÁ QUE REZAR MUCHO POR LAS ALMAS DEL PURGATORIO.**

Y así termina el mensaje, diciendo: **YO SOY LA LLENA DE GRACIA.**

Miguel Ángel se persigna y el orador dice en voz alta:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Luego Miguel Ángel agrega:

¿Por qué mucha gente no cree. Bueno?, sí sé, pero... Aunque sea uno chiquitito, ¿ya? Para que así crea también el Obispo que Tú estás aquí, ¡ya! Para que no ande diciendo que

Nuestras cosas (Crónica de las Apariciones de Peñablanca)

es cuestión de un mitómano, como me decían... Sí, ¡ah, qué bueno!

La Señora se aparecerá el 11, el 12 y el 13.

La gente aplaude, luego Miguel Ángel es más explícito aún.

Claro, le dice a la Santísima Virgen.

El 11 a las 8 de la tarde, el sábado 12 a las 5 de la tarde, el Domingo 13 a las 6 de la tarde.

Miguel Ángel se ve confuso.

No, no sé qué día es 13 de mayo, ¿me sopla un poquito?

Sí... es importante. ¿A ver?, la Ascensión del Señor, no va a haber... ¡Ah!, ¿y por qué te disfrazas así, de Virgen de Fátima? ¡Ah!, el 13 de mayo. ¡Sí!, Nuestra Señora del Rosario.

Miguel Ángel equivocó la respuesta, pero la Santísima Virgen le sugiere la respuesta, bajo la advocación de la Virgen de Fátima.

¿A que no sabe qué día es hoy, qué santo?

Isaías, sí, “endenante” veníamos viendo qué santo era.

Es frecuente que muchos de nosotros tratemos de buscar una relación entre los días de aparición y el santoral y eso le está dando a entender Miguel Ángel.

Oiga, ¿por qué a veces Usted se aparece los días de los santos, santos, santos?

Sí, pero es que el 12 de junio es día jueves.

Claro..., claro. ¿Sabe?, cuando llegué a Santiago, me dijeron que una señora estaba diciendo que hoy día era la última vez que se aparecería. Si.

Cantemos una canción, el Ave María, dice Miguel Ángel.

Luego que cantamos, dice: Que todos prendan las velas y las alcen al cielo.

Levanten las velas, hermanos; serán bendecidas, dice el catequista.

¿No podremos entrar más?, pregunta Miguel Ángel.

Hasta que Ella diga, porque quiere que crezca el pastito, nos dice Miguel Ángel.

Comienza ahora, un diálogo entre Miguel Ángel y la Santísima Virgen, referente a los estudios del joven.

Sí, me ha ido bien. ¿Sabe que me saqué un 5,4 y eso que yo no sabía, porque cuando... ¿No ve que ese día vine para acá? Se me hizo tarde, entonces yo hice una hazaña; no sabía, pero, estoy bien.

Luego exclama: Que saquen fotos sin flash a la luna.

Pide que se acuerden de la muerte de su Hijo y por qué murió.

Reinicia luego el diálogo sobre cosas de su vida diaria.

La Verónica hace las cosas y después llora, por todo llora. Mucho cine, parece. Hasta porque la miran feo.

Sigue el diálogo, casi privado, entre la Santísima Virgen y el vidente. Miguel Ángel le cuenta ahora de las tablas de multiplicar, de cómo saca las cuentas y de otras cosas afines. Una vez finalizado este diálogo, reza La Salve.

La Santísima Virgen dice que no deja a nadie. Si uno le pide socorro, Ella accede.

Me gusta cuando se pone de blanco, porque parece una novia blanca. Sí, de celeste también, porque ahí parece blanca y celeste, sí.

¡Oiga!, ¿a Usted no le aburro cuando le hablo de estas cosas? (el rostro de Miguel Ángel es de mucha alegría).

Miguel Ángel se refiere a sus conversaciones de asuntos personales.

Ahora la Señora vuelve a hacer un llamado a los misioneros. Pide que los misioneros se unan todos, porque todos aquellos que llevan la palabra y levantan la mano, son misioneros.

Nuevamente pide que levanten las manos los que quieran ser sus misioneros.

Desde ahora, todos serán misioneros. Los que llevan la palabra y los que ayudan a misionar, a encontrarse con Cristo. Todos, todos serán misioneros. Eso sí que tienen libre albedrío.

Esta última palabra, Miguel Ángel la pronuncia con mucha dificultad, ante la risa de quienes lo están escuchando.

La Señora hace un llamado: Los autos que lleven enfermos que no se pueden mover, pueden venir a dejar a la gente, pero aquellos que sí se pueden mover, pueden hacer sacrificios, porque para eso vino a este cerro, para que todos hiciéramos sacrificios y los ofreciéramos a Dios, para reparación de los pecados.

Miguel Ángel se ve muy emocionado y le da gracias a Dios por todo: Por las estrellas, la luna, la naturaleza en general.

Es en este momento que Miguel Ángel sale del Santuario con una vela encendida bajo su mentón y no demuestra ni el más mínimo signo de dolor y lo

Nuestras cosas (Crónica de las Apariciones de Peñablanca)



Miguel Ángel sale del Santuario con una vela encendida bajo su mentón

más extraordinario de todo, es que no se quema.

La Señora dice: Para hacer sacrificios, mañana va a venir a las 8 de la mañana.

Sí, claro. Sí, Señora, gracias.

¿Tan rápido?, sí, ha estado como 10 minutos. Si, para mí lo son.

El vidente, en su éxtasis, pierde la noción del tiempo

transcurrido, a lo menos así queda establecido con su comentario.

Sí, está bien. ¿De verdad que mañana no voy a poder entrar? Nadie podrá entrar al Jardín hasta que Ella lo diga.

¡Ah!, Javier (*) va a mover la tierra.

Entonces yo le voy a decir a él. Se va a poner contento. Gracias Madre; porque nadie le paga; lo hace por amor a ti.

La Señora dice: Por el tiempo que Ella diga, su hijo Javier cuidará el jardín, él solo podrá

(*) Javier ha sido designado como el jardinero de La Santísima Virgen y queda, desde hoy, al cuidado de ese pedazo de tierra y flores.

entrar. Ni yo. ¡Quedamos todos chupados!

Miguel Ángel canta el Ave María y luego sale del éxtasis.

Nos despedimos de la Santísima Virgen, rezando Bendita sea tu Pureza.

“Bendita sea tu pureza, y eternamente lo sea; pues todo un Dios se recrea, en tan graciosa belleza.

A ti, celestial princesa, ¡Oh, Virgen Sagrada, María!, yo te ofrezco en este día, alma, vida y corazón;

mírame con compasión; no me dejes, Madre mía”. Amén.

La aparición ha terminado a las 22: 10 horas.

Extractado del libro

“SI HACÉIS LO QUE OS DIGO HABRÁ PAZ, DE LO CONTRARIO...”
de MARÍA LUISA PAREDES

Nuestras cosas (Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo)

Virgen Dolorosa de El Escorial, España (14 de junio)

El comienzo de las Apariciones

La aparición comenzó en 1980. La vidente era una humilde mujer que apenas sabía leer y escribir y fue a Lourdes en 1977 donde la Santísima Virgen la sanó del corazón. La Obra posterior ha dado muchos frutos.

Criada en la pobreza, en el sacrificio y en el duro trabajo, Amparo Cuevas, desde niña, sin saber rezar, invocaba a la Virgen para su sanación. Era casada y madre de 7 hijos. En octu-



Nuestra Señora Dolorosa de El Escorial

bre de 1980 oyó una voz que le decía: “Reza por la paz del mundo y por la conversión de los pecadores. Amaos los unos a los otros. Vas a recibir pruebas de dolor”. La primera aparición del Señor a Luz Amparo fue el 12 de noviembre. Pero recordamos la del día 15 por su trascendencia. El Señor crucificado se aparece a Luz Amparo y ésta

queda estigmatizada por primera vez en la casa donde trabaja como empleada de hogar, ante la niña Beatriz de 7 años, hija del matri-

Nuestras cosas (Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo)

monio Miguel Martínez y Julia Sotillo. Ha tenido apariciones del Señor, de la Santísima Virgen, de los ángeles, bilocación, comunión mística, levitación y otras manifestaciones. La Virgen se presenta como La Virgen Dolorosa, que sufre por ésta humanidad que no cambia de rumbo para lograr la paz y la salvación. Dice que el pecado abunda y que falta mucho amor.

Alrededor de ella se creó una obra de Residencias y de Conventos con muchos frutos. Quizás por ello ha sido tan atacada. El padre René Laurentín la compara con Lourdes y Fátima. La Iglesia actualmente permite misa en el lugar de las apariciones.

Los irresistibles dolores que sufren la Aparición del día 15, la hacen exclamar:

—Pero, ¿qué es esto, Dios mío?

Ya sabe que es Jesús quien le habla:

—Hija mía, esto es la Pasión de Cristo. Es una prueba. La tienes que pasar entera.

—¡Yo no lo resisto!— se lamenta Amparo.

—Si tú, en unos segundos, no lo resistes, ¿cuánto pasaría yo, horas enteras en la Cruz, muriendo por los mismos que me estaban crucificando? Puedes salvar muchas almas con tus dolores. Por cada dolor tuyo se salvan trescientas almas... ¿Lo aceptas, hija mía?

A lo que Amparo responde:

—No sé, Señor..., con tu ayuda lo soportaré.

Luz Amparo acepta ser instrumento de Dios para la salvación de las almas. Desde ese momento su vida se transforma y se inician estos hechos sobrenaturales.

23 de noviembre de 1980:

En la festividad de “Cristo Rey”, Amparo queda estigmatizada en la casa del matrimonio Miguel y Julia ante varios de sus familiares. Todos los extraordinarios fenómenos que comienza a vivir Luz Amparo y quienes la rodean transforman por completo sus existencias.

14 de junio de 1981:

En este día, domingo de la Santísima Trinidad, se produce la primera aparición de la

Virgen a Luz Amparo sobre un fresno de “Prado Nuevo” (El Escorial), comenzando así la faceta pública de estos extraordinarios acontecimientos.

Aquel día estaban en el huerto que cultivaban, y que era propiedad del Ayuntamiento de El Escorial (Madrid), Luz Amparo Cuevas Arteseros y varios miembros de su familia; habían terminado de almorzar. Algunos regresaron a su domicilio; cuatro del grupo inicial decidieron ir a fregar los utensilios usados a la finca contigua de “Prado Nuevo”, donde había agua de una fuente.

Se acercaron Luz Amparo, su esposo Nicasio, el hijo de ambos: Pedro, y Marcos, amigo de la familia. Una vez en el lugar, mientras estaban en la fuente-pilón, es cuando Luz Amparo se siente atraída, por una fuerza misteriosa, hacia un fresno situado a pocos metros.

Enseguida, comienza a percibirse un intenso aroma a rosas e incienso, y observan con extrañeza una especie de nube blanca algodonosa, que surge de aquel árbol y se va difuminando sobre la copa del mismo. Allí se para Luz Amparo, cae bruscamente de rodillas y se golpea contra una roca. En esa postura permanece rígida e inmóvil alrededor de media hora.

Durante ese espacio de tiempo, ve aparecer a la Santísima Virgen sobre la nube, cuya figura se va formando gradualmente hasta contemplarla con una belleza tan sublime que los pinceles son incapaces de plasmar. Viene ataviada con una túnica granate, un manto negro que la cubre sin ceñirse a la cabeza; debajo: un velo de encaje blanco. Unas lágrimas silenciosas surcan las mejillas de esa faz, que refleja pena, sin dejar, a pesar de ello, de transmitir una dulzura infinita.

En esos instantes, le es comunicado el siguiente trascendental mensaje:

—“Soy la Virgen Dolorosa. Quiero que se construya en este lugar (señala con la mano la ubicación) una capilla en honor a mi nombre. Que se venga a meditar de cualquier parte del mundo la Pasión de mi Hijo, que está completamente olvidada, y donde “el Santo Sacramento esté de día y de noche expuesto para todo el que quiera venir a orar a este lugar”,

Nuestras cosas (Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo)

(completará la Virgen el 14 julio de 1984). “Si hacen lo que yo digo, habrá curaciones. Esta agua curará (se refiere a la que mana de la fuente que allí se encuentra). Todo el que venga a rezar aquí diariamente el santo Rosario, será bendecido por mí. Muchos serán marcados con una cruz en la frente. Haced penitencia. Haced oración”.

Terminado el éxtasis y desaparecida la Virgen, quedó un impresionante aroma por toda la pradera que duró varios días.

La Celestial Señora se siguió apareciendo a Luz Amparo, unas veces en un día de la semana y otras en otro, aunque principalmente los primeros sábados de mes. También, se le siguió manifestando el Señor, comunicándole ambos diversos mensajes, hasta el del 4 de mayo de 2002, que terminaron.

Los Mensajes

Los mensajes de El Escorial contienen la doctrina que, a través de esta revelación privada, el Señor y la Virgen han querido transmitir, para recordarnos las enseñanzas del Evangelio, e invitarnos a ponerlas en práctica. Su contenido es universal y totalmente conforme con la Revelación cristiana:

“Acudid a este lugar, que en este lugar no faltarán jamás las gracias”. (El Señor, 7 – XII – 91).

“Hijos míos, cuidado este lugar Este lugar está consagrado; las plantas virginales de María lo han pisado”. (El Señor, 6 – X – 90).

“Acudid a este lugar, que recibiréis gracias especiales, en vuestros corazones, hijos míos”. (La Virgen, 3 – VI – 97).

“Venid a María, que María es el camino recto y seguro para ir a Jesús. Dios Padre me ha puesto como camino de salvación, como

puerta del Cielo, para que todos entréis por mí para ir a Jesús”. (La Virgen, 6 – VIII – 88).

“No os abandonéis en la oración. Pedid gracias, hijos míos, que, si vuestras oraciones salen de dentro de vuestro corazón, todo lo que pidáis se os concederá”. (La Virgen, 5 – IV – 86).



“Quiero que se construya en este lugar una capilla en honor a mi nombre...”

“El santo Rosario, hijos míos, es muy importante, porque puede parar una guerra, ganar una batalla, curar enfermedades, sanar almas. Es una plegaria tan hermosa, que a Dios le gusta que se rece. Hijos míos, no dejéis de rezar un sólo día el santo Rosario”. (El Señor, 5 – VIII – 00).

“Amad a la Iglesia, hijos míos; cuanto más améis a la Iglesia más amaréis a Cristo. Cristo dio su vida por la Iglesia y para la Iglesia”. (La Virgen, 7 – IV – 90).

“Dentro de la Iglesia, hijos míos, hay un árbitro santo que dirige con santidad y justicia; es el representante de Cristo, hijos míos; obedecedle”. (La

Virgen, 3 – X – 92).

“Dios Padre perdona a todo el que pide perdón; está con los brazos abiertos esperando a todos, hijos míos. Acercaos al sacramento de la Confesión”. (La Virgen, 21 – VI – 84).

“Acercaos diariamente a la Eucaristía. Fortaleceos de Mí, hijos míos. Mi Cuerpo es una verdadera comida y una verdadera bebida; alimentaos de Él, hijos míos” (El Señor, 5-I-02).

“Id al sagrario cuando encontréis dificultades, y allí me encontraréis, para daros fuerzas y ánimos para que sigáis adelante”. (El Señor, 4 – VIII – 01).

“Hijos míos, os voy a pedir humildad. Todos aquellos que queráis estar en los primeros, poneos siempre los últimos, hijos míos,

Nuestras cosas (Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo)

haceos niños, hijos míos, para que podáis entrar en el Reino del Cielo". (La Virgen, 10 – VI – 84).

"El amor es el que prevalecerá en el Cielo. Practicad esa virtud tan importante, la virtud de la caridad. Amaos unos a otros, como está escrito, y practicad los mandamientos". (El Señor, 1 – XII – 90).

"Todos aquéllos que ayudan a mi Obra les daré un galardón, y ese galardón será la entrada para entrar en el Cielo" (El Señor, 5 – X – 91).

"Yo prometo que el que acuda a este lugar los primeros sábados de mes, acercándose al sacramento de la Penitencia y de la Eucaristía, le daré gracias especiales para caminar en la Tierra, y le aseguro la vida eterna, porque lo conservaré en la luz y no se perderá". (El Señor, 7 – III – 98).

"Prometo no desaparecer de este lugar Mis palabras se acabarán pero mi presencia seguirá" (El Señor, 2 – I – 99)

(Continuará)

Nuestras cosas (Fiestas del mes)

13 de mayo Nuestra Señora de Fátima

Las apariciones de Fátima y Medjugorje

María se apareció a Sor Lucía de Fátima confirmando su presencia en Medjugorje

Entre 1981 y 2005, la Virgen María no solo le confirmó a Sor Lucía que estaba apareciéndose en Medjugorje, sino que se mostró ella misma con la apariencia de la Reina de Paz, según un sobrino de Lucía, el Padre Salinho.

Sor Lucía la vidente de Fátima siguió teniendo apariciones privadas de la Virgen María luego de 1917 y hasta su muerte en el 2005. La Reina de la Paz comenzó a aparecerse en Medjugorje en 1981 y sor Lucía dos Santos, quien informó también que experimentó apariciones de Nuestra Señora de Medjugorje en el convento.

La revelación del padre Salinho

De acuerdo con el sobrino de la Hermana Lucía, el padre Salinho —un sacerdote salesiano que vive en Portugal— Sor Lucía continuó recibiendo visiones de la Virgen María luego de 1917, y en algunas de estas apariciones la Virgen habló a la Hermana Lucía de la



Nuestra Señora de Fátima

continua labor de la Virgen en Medjugorje.

Este informe del padre Salinho fue documentado por la autora francesa Sor Emmanuel Maillard en su libro *"Medjugorje, el triunfo del Corazón"*, una edición revisada de su popular trabajo anterior *"Medjugorje: los años 90"*.

El Papa Juan Pablo II se reunió con Sor Emmanuel, y recibió una copia de su libro, por lo tanto este conocimiento —entre la principal vidente de Fátima y las apariciones en Medjugorje— no puede haber sido ajeno al Vaticano.

La vinculación entre Fátima y Medjugorje

Esta es una revelación muy importante, porque *una de las cosas que la Iglesia busca, en la evaluación de las apariciones, es la coherencia entre las apariciones de María.*

Fátima y Medjugorje ya tienen una inmensa cantidad de cosas en común:

—*el milagro de la danza del sol que se ha registrado en cada lugar -una vez en Fátima y en numerosas ocasiones en Medjugorje;*

—*referencias al Inmaculado Corazón de María;*

Nuestras cosas (Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo)

—*el programa espiritual de la oración diaria -especialmente el Rosario- la Santa Misa, el ayuno y la penitencia para la salvación de los pecadores en cada sitio;*

—*representaciones muy similares de las visiones de la vida futura, en particular, del infierno, que se les dio a ambos videntes, de Fátima y Medjugorje en sus apariciones.*

Una llamada de atención a los críticos

Esta revelación también pone en duda muchas teorías de los críticos de Medjugorje, tal vez el más notorio, Donald Anthony Foley, el autor británico quien —en su libro “*Entendiendo Medjugorje*”— apoya las apariciones de Fátima, mientras que (literalmente) demoniza las apariciones de Medjugorje, considerando que los dos lugares de apariciones no tienen nada en común.

Si Foley y críticos afines creen en la autenticidad de las visiones de la hermana Lucía, entonces se hace difícil poner en duda que la Virgen se aparece en Medjugorje, desde que la misma hermana Lucía confirmó este hecho.



Ntra. Sra. María Reina de la Paz

La convicción de Juan Pablo II de que Fátima continúa en Medjugorje

Este informe del sobrino de sor Lucía, por desgracia, no ha sido difundido ampliamente. Pero demuestra que el Papa Juan Pablo II no estaba solo en la convicción de que Medjugorje completa a Fátima, y que los dos sitios comparten la misma fuente espiritual: la Madre de Dios. Curiosamente, de un libro de Monseñor Slawomir Oder sobre el Papa Juan Pablo II, “*Por qué es un santo*”, hemos recibido la confirmación de que el Papa consideraba a Medjugorje el cumplimiento de Fátima, explicando en 1984: “*Medjugorje es la continuación de Fátima, es la culminación de Fátima*”.

Ahora vemos que esta convicción del Papa no fue simplemente una opinión personal, ya que la propia vidente de Fátima, Lucía dos

Santos, informó lo mismo, que la misma Virgen que se le apareció en Fátima en el convento, le dijo a Sor Lucía que su trabajo continuó en Medjugorje.

Es de destacar, al hacer hincapié en este sentido, que la Hermana Lucía y el Papa Juan Pablo II mantuvieron una amistad de por vida. Uno se pregunta si es que alguna vez discutieron juntos la presencia de la Virgen en Medjugorje, ya que ambos tenían la convicción de que la Virgen de Fátima continuó su trabajo en el pueblo de Bosnia.

A pesar de que nunca se podrá saber a ciencia cierta, ya que ambos se fueron, esto no sería un imposible, ya que Juan Pablo II proclamó que Medjugorje es la continuación y finalización de Fátima en 1984, y él se había reunido con Sor Lucía dos años antes, cuando el Papa estaba en Fátima el 13 de mayo de 1982, para agradecer a la Virgen por haberle salvado la vida de un intento de asesinato. Este fue el mismo día en que Nuestra Señora, dijo en Medjugorje a los videntes de Yugoslavia:

“Sus enemigos han tratado de matarlo, pero le he protegido”.

Apariciones de la Virgen a sor Lucía durante toda su vida

Lo que es interesante acerca de las experiencias de Lucía con la Virgen es el hecho de que no terminaron cuando ella era una niña. Es cierto que la última aparición en los campos de Cova da Iria cerca de Fátima, concluida con el milagro de la danza del sol presenciada por unas 70.000 personas, finalizaron el 13 de octubre de 1917.

Sin embargo, incluso después de la conclusión de estas apariciones públicas, la Hermana Lucía continuó recibiendo revelaciones privadas de la Virgen María como una monja en el convento.

La misma Virgen María que fue a visitar a una niña de Fátima continuó apareciendo a

Nuestras cosas (Fiestas del mes)

Lucía como una mujer adulta en el convento. Las apariciones duraron hasta muy lejos en la vida de Lucía, incluso después de que la Virgen comenzara a aparecer en Medjugorje a los seis jóvenes croatas en 1981.

Lucía dos Santos fue la única vidente que quedó de Fátima y vivió durante el siglo XX y hasta el XXI.

Poco después que las apariciones de Fátima comenzaran a tres niños pastores en 1917, dos de los niños, Jacinta y Francisco Marto —hermano y una hermana— fallecieron.

Francisco murió de neumonía bronquial en 1919, mientras que Jacinta desarrolló un serio caso de pleuresía y murió en un hospital de Lisboa, un año después. Francisco tenía dos meses de distancia de los once años y Jacinta a sólo un mes de la celebración de su décimo



El Papa Juan Pablo II y Sor Lucía

cumpleaños. Fue Lucía, quien vivió hasta la vejez.

Ella se convirtió en una monja de clausura, haciendo sus votos perpetuos el 3 de octubre 1934 bajo el nombre de Sor María dos Dolores —María de los Dolores— en el Instituto de las Hermanas de Santa Dorotea en el convento de Tuy, España. Más tarde Lucía vol-

vería a Portugal y se convertiría en una Carmelita Descalza el 31 de mayo de 1949, tomando el nombre de Sor María Lucía de Jesús y del Corazón Inmaculado en el convento de las Carmelitas de Santa Teresa en Coimbra. Sor Lucía murió en el convento a la edad de 97 años, el 13 de febrero de 2005.

Fuentes: Ministry Values, Signos de estos Tiempos forosdelavirgen/59035/las-apariciones

Nuestras cosas (Llamado de la Santísima Virgen al mundo)

La Santísima Virgen María pide una oración para que sea rezada diariamente y así alcanzar la paz de todos los pueblos

Todos nosotros, en un futuro próximo, tenemos el deber de comprender más profundamente cuánto la suspirada paz en las familias y entre los pueblos depende del fiel cumplimiento ahora y hoy de lo que la Madre de todos los Pueblos pidió en Ámsterdam. (Aparición de 1945 a 1959) “Un día todos la llaman y traerá la Paz al mundo entero”.

Como madre nos advierte contra la pérdida de la fe, la corrupción moral, las calamidades y la guerra. Ella desea, como dice, salvarnos de una gran catástrofe mundial que nos amenaza, para conducirnos a una nueva época llena del Espíritu Santo, a un tiempo de paz. Por eso la Madre de todos los Pueblos nos recuerda el valor y la fuerza divina de los Sacramentos, en particular de la Santa Eucaristía.

Con la aparición de la Inmaculada en la Rue

du Bac en París, durante la cual la Santísima Virgen nos reveló la Medalla Milagrosa, en 1830, empezó “la Época mariana”. Se ha dado ese nombre a este período histórico, porque en ninguna otra época anterior la Virgen había hecho sentir su amor materno y su presencia en tantos lugares distintos, sobre todo en Europa. Pensemos solamente en las apariciones reconocidas por la Iglesia: La Salette, Lourdes, Knock en Irlanda, Fátima, Beauraing y Banneux en Bélgica, etc. Necesitábamos particularmente su potente presencia salvífica casi palpable, porque en los últimos 180 años Satanás, como nunca antes, ha intentado destruir los pueblos, la Iglesia y el mundo con un ataque frontal contra Dios.

Con la venida de la Inmaculada y la revelación de la Medalla Milagrosa comenzó “la Época mariana”, tan significativa.

Nuestras cosas (Llamado de la Santísima Virgen al mundo)

¡Aprendamos de Fátima!

Para demostrarles, queridos hermanos, respecto a Ámsterdam, lo decisiva que es nuestra colaboración, quisiera recordarles Fátima.

La mirada atrás en el tiempo a las apariciones de Fátima nos muestra dramáticamente lo que ocurre cuando no se presta atención a las palabras de María y se duda en seguir su estrategia materna.

Lo paradójico es esto: Fátima fue reconocida como sobrenatural por la más alta autoridad eclesiástica, pero se esperó demasiado para realizar los deseos de la Santísima Virgen.

En 1917, a finales de la Primera Guerra Mundial, la Reina del Rosario en Portugal nos avisaba del peligro en Rusia y de la propagación de su ateísmo en todo el mundo, pero esta advertencia fue tomada demasiado poco en serio.

Así el ateísmo militante se propagó con la rapidez del viento, subyugando aquellas naciones que –una tras otra– fueron agredidas con feroz brutalidad.

Una mañana en Praga, estudiantes y padres de familia de pronto se vieron ante el hecho consumado.

Sólo en Rusia fueron destruidas más de 50.000 iglesias y monasterios.

Millones de personas murieron en el Gulag, en los campos de concentración en Siberia. No lo olvidemos: ¡Todo eso se habría podido evitar si hubiéramos prestado atención a los avisos de la Santísima Virgen en Fátima!

Igualmente la Reina del Rosario nos había puesto en guardia contra el drama de la Segunda Guerra Mundial, y esto más de veinte años antes que estallara.

Con la venida de la SEÑORA, LA MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS, en Ámsterdam, “la Época mariana” ha alcanzado en cambio su apogeo, o sea su coronación. Tal vez esto les sorprenda, pero lo comprenderán bien por lo siguiente. Si cumplimos los deseos de Dios, que nos han sido revelados por nuestra Madre en Ámsterdam, seremos guiados a una nueva época, a un nuevo Pentecostés, a un tiempo nuevo.

El ciclo de las apariciones en Ámsterdam



Nuestra Señora de Todos los Pueblos

sucedió hace poco más de cincuenta años, pero no ha perdido nada de su actualidad. ¡Al contrario!

En efecto, hoy en día, cuando casi todos los aspectos de la vida de la Iglesia y del mundo están en una crisis casi irremediable y la paz mundial está amenazada como nunca antes, se revelan con incomparable importancia las apariciones de la SEÑORA DE TODOS LOS PUEBLOS, cuyo origen sobrenatural ha sido confirmado en un decreto del 2002 por el Obispo de la diócesis, Mons. Jozef M. Punt.

Todos nosotros, en un futuro próximo, tenemos el deber de comprender más profundamente cuánto la suspirada paz en las familias y entre los pueblos depende del fiel cumplimiento ahora y hoy de lo que la MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS pide en Ámsterdam.

¡Todo depende de nuestra colaboración.

Nuestras cosas (Llamado de la Santísima Virgen al mundo)

Para evitar el comunismo, el nacional socialismo y la Segunda Guerra Mundial, la Santísima Virgen había ofrecido medios concretos de gracia: La oración del santo rosario, la comunión reparadora, los cinco primeros sábados del mes y la consagración a su Corazón Inmaculado.

Desafortunadamente no se hizo caso a sus súplicas maternas y así millones de hombres murieron en campos de concentración o en el frente de batalla. Los soldados que no perdieron la vida fueron hechos prisioneros.

Con cuánto odio el demonio trata de destruir todo lo que recuerda a Dios.

Es desconcertante pensar que habría podido evitarse todo este terrible sufrimiento y miseria.

María viene a Ámsterdam.

Pero la Santísima Virgen, como Madre amorosa, nunca nos deja solos.

Así se ha apresurado a venir en nuestra ayuda a finales de la Segunda Guerra Mundial, esta vez en Holanda. El 25 de marzo de 1945, fiesta de la Anunciación, la Virgen se le apareció discretamente a Ida Peerdeman, una mujer de 40 años, en su casa en Ámsterdam.

En el curso de 56 apariciones, durante 14 años, la MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS habla a muchas naciones y pueblos, especialmente a Alemania. Ella dirige su palabra al Papa, a los obispos, a los sacerdotes y consagrados, a las familias, a los hombres, a las mujeres, a los niños y a todos los hombres de buena voluntad.

Como madre nos advierte contra la pérdida de la fe, la corrupción moral, las calamidades y la guerra. Ella desea, como dice, salvarnos de una gran catástrofe mundial que nos amenaza, para conducirnos a una nueva época llena del Espíritu Santo, a un tiempo de paz. Por eso la Madre de todos los Pueblos nos recuerda el valor y la fuerza divina de los sacramentos, en particular de la Santa Eucaristía.

Ella nos pide sobre todo el amor, tanto que un día la vidente vio la palabra AMOR escrita con grandes letras en el cielo. Con este objetivo la Virgen trae de vuelta a los hombres

junto a la cruz, la cumbre del amor, la cruz como fuente de la Misericordia, centro de la creación.

El dogma de la MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS (María Corredentora, Abogada y Mediadora de todas las Gracias)

El camino de la verdadera paz

Si es teológicamente correcto llamar a la Santísima Virgen Corredentora, se ocuparán los teólogos dóciles al magisterio auténtico; el Santo Padre pedirá a todos los obispos del mundo su parecer al respecto y luego decidirá. También si un dogma nunca será proclamado por causa de una revelación privada, es extraordinario que ya ahora, para animarnos, podamos conocer el efecto de gracias de este dogma mariano para la Iglesia y para el mundo. La SEÑORA DE TODOS LOS PUEBLOS de hecho promete una nueva efusión del Espíritu Santo y por consiguiente la verdadera paz para los pueblos:

Este maravilloso efecto del dogma, la victoria de María sobre el mal y la consiguiente paz mundial, está expresado en la imagen de un modo impresionante:

La serpiente —como ya hemos dicho— no se ve más en el globo.

Pero para vencer todo el poder del demonio globalmente, María, la Mujer que aplasta la cabeza de la serpiente, ha de ser globalmente y solemnemente reconocida y venerada en toda la plenitud de su vocación, como Corredentora, Medianera y Abogada.

Si el dogma será proclamado y cuándo, lo decidirá solamente el Santo Padre. Sin embargo, no será proclamado un nuevo dogma mariano hasta que su contenido de fe no sea comprendido por la mayor parte de los fieles, y actualmente los creyentes, en su mayor parte, ya no son marianos. Por consiguiente, no parece que el tiempo sea ya maduro.

¿Pero cómo hacer para que madure el tiempo? ¿Cómo deberían los pueblos nuevamente apreciar y aprender a amar a María como su Madre o conocerla como Corredentora? ¿Qué podemos hacer nosotros, los creyentes, en la vida de cada día, para que un día la Madre sea

Nuestras cosas (Llamado de la Santísima Virgen al mundo)

solemnemente glorificada con este último dogma mariano? Ella misma nos responde:

“Éste es mi mensaje para hoy, pues el tiempo apremia. Hay que emprender una gran acción en favor del Hijo, de la Cruz y de la Abogada y Portadora de la paz y la tranquilidad, la SEÑORA DE TODOS LOS PUEBLOS” (01.04.1951).

La Santísima Virgen pidió que se rezara diariamente la siguiente oración:

“Señor Jesucristo, Hijo del Padre, manda ahora tu Espíritu sobre la tierra. Haz que el Espíritu Santo habite en el corazón de todos los pueblos, para que sean preservados de la corrupción, de las calamidades y de la guerra. Que la SEÑORA DE TODOS LOS PUEBLOS, que un día era María Santísima, sea nuestra Abogada”.

Amén

Nuestras cosas (Revelaciones)

Antes de la Resurrección

Escrito por María Valtorta el 1º de abril de 1945

(Jesús ha sido sepultado. En el Cenáculo se encuentran la Virgen María, algunos Apóstoles y las discípulas que preparan los aceites para embalsamar)

Las mujeres vuelven a ocuparse de los aceites que, en la noche, debido al fresco del patio, se han hecho una masa espesa.

Juan y Pedro creen que estaría mejor si se pusiera en orden el Cenáculo, limpiando la vajilla, y después poner otra vez todo, como si apenas hubiera terminado la cena.

—Él lo ha dicho— dice Juan.

—También dijo: “¡No durmáis!” Lo mismo que: “No seas soberbio, Pedro. Ten en cuenta que la hora de la prueba está por venir”. Y... y añadió: “Tú me negarás...” — Pedro llora de nuevo mientras añade con negro dolor: —¡Y yo renequé de Él!

—¡Basta Pedro! Ya has tornado. ¡Basta de atormentarte!

—Jamás, jamás bastará. Aunque llegara a ser viejo como los primeros patriarcas, aunque viviese setecientos o novecientos años como Adán y sus primeros descendientes no olvidaré jamás esta pena.



Pedro niega conocer a Jesús

—¿No confías en su misericordia?

—Sí. Si no confiase, sería como Iscariote, un desesperado. Pero aunque me perdona desde el seno del Padre a donde ha tornado, *yo no me perdono*. ¡Yo, yo! Yo que dije: “No lo conozco”, porque en esos momentos era peligroso conocerlo, porque tuve vergüenza de ser su discípulo, porque he tenido miedo del tormento... Él marchó a la muerte y yo... pensé en salvar mi vida, y para esto lo rechacé como rechaza una mujer pecadora el fruto de su seno, después de haberlo dado a luz, porque

es peligro para ella, y lo hace antes de que regrese su marido que no sabe nada. He sido peor que una adúltera... peor que...

Magdalena atraída por los gritos entra.

—No hagas tanto ruido. María te está oyendo. ¡Está tan agotada! No tiene fuerzas para nada y todo le hace mal. Tus gritos inútiles y tontos vuelven a recordarle lo que habéis sido...

—¿Ves? ¿Lo ves, Juan? Una mujer puede hacerme callar. Y tiene razón, porque nosotros los varones, los consagrados al Señor, no hemos sabido más que mentir o huir. Las mujeres han sido valientes. Tú, joven y puro que pareces una mujercilla, tuviste el valor de

Nuestras cosas (Revelaciones)

quedarte. Nosotros, nosotros, los fuertes, los hombres, huimos. ¡Oh, qué desprecio debe tener el mundo de mí! ¡Dímelo, dímelo, mujer! ¡Tienes razón! Ponme tu pie sobre la boca que mintió. Ponla bajo la suela de tu sandalia, donde habrá un poco de su sangre. Y sólo esa sangre mezclada con el polvo del camino podrá perdonarme un poco, podrá dar un poco de paz al renegador. ¡Debo acostumbrarme al desprecio del mundo! ¡Qué soy yo? Decídmelo: ¡Qué soy?

—¡Eres un gran soberbio!— le contesta calmadamente Magdalena. — ¿Te duele? Puede ser. Pero tú crees que de las diez partes de tu dolor, cinco, para no ofenderte con decir seis, proceden del dolor de poder ser despreciado. Si continúas chillando, haciendo tonterías

como una estúpida mujercilla, de veras que te despreciaré. Lo hecho, hecho está. Los gritos necios no pueden reparar nada, ni anular algo. No hacen más que atraer la atención y mendigar una piedad que no merecen. Sé varón en tu arrepentimiento. No chilles. Yo... tú sabes lo que fui... Pero cuando comprendí que era más despreciable que un vómito, no me entregué a convulsiones. Lo hice públicamente. Sin pedir excusas, sin dármele. ¿El mundo me iba a despreciar? Tenía la razón. Lo merecía. ¿El mundo decía: “¿Un nuevo capricho de la prostituta?” ¿Y el seguir a Jesús lo llamaba con una blasfemia? Tenía razón. El mundo no podía olvidar mi conducta anterior, que justificaba todo lo que se pensaba de mí. ¿Y qué? El mundo ha tenido que convencerse que María no era más pecadora. Con los hechos he convencido al mundo. Haz también tú lo mismo, y cállate.

—Eres dura, María— objeta Juan.

—Más para conmigo que para con los otros. Lo reconozco. No tengo la mano tan suave como la tiene la Madre de Jesús. Ella es el amor. Yo... he despedazado mi pasión con el azote de mi querer. Y lo haré más. ¿Crees que

me haya perdonado de haberme entregado completamente a la lujuria?

No. Pero no lo digo más que a mí misma, y siempre me lo repetiré. Moriré con este secreto sentimiento de haber sido la corruptora de mí misma, en medio de un dolor inconsolable, de haberme profanado y de no haber podido dar a Él sino un corazón pisoteado... Mira... he trabajado más que todos en la preparación

de los bálsamos... Y con más valor que las otras lo descubriré... ¡Oh, Dios, cómo estará ya! (Magdalena palidece al sólo pensarlo). Lo cubriré con nuevos bálsamos, quitando los que de seguro estarán ya fétidos sobre sus numerosas heridas... Lo haré, porque las otras parecerán clemátides después de un aguacero... Pero siento

pena hacerlo con estas manos mías que regalaron tantas caricias lascivas, de acercarme con este cuerpo mío manchado junto a su santidad... Quisiera... Quisiera tener la mano de la Madre Virgen para hacer la última unción...

Llora ahora despacio, sin estremecimientos. ¡Cuán diversa es de la Magdalena teatral que nos presentan! Es el mismo llanto sin ruido en que prorrumpió el día en que la perdonó Jesús en casa del fariseo.

—¿Dices tú que... tendrán miedo las mujeres—, le pregunta Pedro.

—No... Pero perderán su serenidad ante su cuerpo ciertamente ya corrupto... hinchado... negro. Y luego, esto es verdad, tendrán miedo de los guardias.

—¿Quieres que vayamos con vosotras Juan y yo?

—¡Ah, eso no! Nosotras *todas* vamos, porque fuimos las que estuvimos *allá arriba*. Por esto es justo que *todas* estén alrededor de su lecho de muerte. Tú y Juan quedaos aquí. Ella no puede quedarse sola...

—¿No va Ella?

—No queremos que vaya.



Magdalena desolada ante la crucifixión de Jesús

Nuestras cosas (Revelaciones)

—Está segura que resucitará... ¿Y tú?

—Yo, después de María, soy la que más creo. Siempre he creído que puede suceder así. Él lo ha dicho. Él nunca miente... ¡Él!... Antes lo llamaba Jesús, Maestro, Salvador, Señor... Ahora, ahora me lo imagino *tan majestuoso* que no, que no me atreveré a darle un nombre... ¿Qué le diré cuando lo vea?»

—¿Pero crees que resucitará?...

—¡No hay duda! Con seguimos diciendo que creo y con el oiros decir que no creéis, terminaré también como vosotros. He creído y sigo creyendo. He creído y desde hace tiempo le tengo preparada la vestidura. Para mañana, porque mañana es el tercer día, se la llevaré. La tengo a la mano...

—¡Acabas de decir que estará negro, hinchado, feo!

—Feo jamás. Feo es el pecado. ¡Sí, estará negro. ¡Y qué! ¿Lázaro no estaba ya corrupto?, y con todo resucitó. Su cuerpo quedó curado. ¡Pero sí lo afirmo!... No digáis nada, ¡vosotros faltos de fe! También dentro de mí la razón humana me dice: “Ha muerto y no resucitará”. Pero mi espíritu, “su” espíritu, porque Él me dio un nuevo espíritu, grita, y parecen ser toques de trompetas doradas que dijeren: “¡Resucita! ¡Resucita! ¡Resucita!” ¿Por qué me arrojáis cual navecilla contra los arrecifes de vuestras dudas? ¡Yo creo! ¡Creo, Señor mío! Lázaro con profunda pena ha obedecido al Maestro y se ha quedado en Betania... Yo que sé quién es Lázaro de Teófilo: un valiente, no un cobardón, puedo medir su sacrificio de quedarse a la sombra y de no estar junto al Maestro. Pero ha obedecido. Más heroico obedeciendo de este modo que si lo hubiera arrancado de sus enemigos con las armas. He creído y creo. Y estoy aquí, en su espera. Dejadme ir. Se levanta el día. Tan pronto podamos ver mejor, iremos al sepulcro...

Magdalena con su cara quemada del llanto se va. Va a donde la Virgen.

—¿Qué le pasó a Pedro?

—Una crisis de nervios. Ya se le pasó.

—No seas dura, María. Él sufre.

—También yo sufro, pero no te he pedido ni siquiera una caricia. A él ya lo has curado... Y

sin embargo yo pienso que la que necesita de ayuda eres tú, ¡Madre mía, santa, hermosa! Ten ánimos... Mañana es el tercer día. Nos encerraremos aquí dentro, nosotras dos, las dos que lo amamos, tanto. Tú, la Enamorada santa, yo la pobre enamorada* que me esfuerzo en serlo. Lo esperaremos... A los que no creen los echaremos de aquella parte... Traeré aquí muchas rosas... Voy a hacer que traigan hoy el cofre ... Pasaré por el palacio y le daré órdenes a Leví. ¡Largo todas esas cosas horribles! No las debe ver nuestro Resucitado... Muchas rosas... Tú te pondrás un nuevo vestido... No debes estar así. Te peinaré, te lavaré ese rostro que el llanto ha desfigurado. Joven eterna, te haré de madre... Finalmente tendré el consuelo de cuidar de alguien que es más inocente que un recién nacido—. Magdalena con su exuberancia cariñosa aprieta contra su pecho la cabeza de María que está sentada, la besa, la acaricia, le compone los cabellos detrás las orejas, le seca las lágrimas que siguen bajando por su vestido...

La virgen insiste:

—Es mi deber. Siempre yo tuve cuidado de Él. Sólo en estos tres años que fue del mundo, lo cedí a los demás cuando estaba lejos de mí. Ahora que el mundo lo ha rechazado y renegado de Él, nuevamente es mío. Torno a ser su sierva.

Magdalena lleva nuevamente a María a su asiento. Se le arrodilla, la abraza en las rodillas, levantando su cara dolorosa y enamorada. Le dice:

—Él sabe y ve todo con su Espíritu. Pero a su cuerpo le diré tu amor, tu deseo con besos. Sé lo que es el amor. ¡Sé qué amargo aguijón es! ¡Qué hambre es! Qué nostalgia de estar con quién para nosotros es el amor. Y esto aun, en los viles amores que parecen oro, y no son más que fango. Ahora que la pecadora sabe lo que es el amor santo por la misericordia viviente, que los hombres no han logrado amar, mucho mejor puede comprender qué cosa sea tu amor. Madre. Sabes que yo sé amar. Sabes que Él lo ha dicho, cuando nací verdaderamente en aque-

*Magdalena estaba castamente enamorada. Pobre, porque había sido pecadora, por lo tanto la distancia entre ella y la Virgen era inmensa,

Nuestras cosas (Revelaciones)

Illa tarde, allá en las riberas de nuestro lago sereno, que yo *sé amar mucho*. Ahora este grandísimo amor mío, como agua que se desborda de una aljofaina, como rosal en flor que cae de un alto muro, como llama que, encontrando yesca, más aumenta, se ha desbordado sobre Él, y de Él que es Amor, ha obtenido una nueva potencia... Que esta fuerza mía de amor no pudo ponerse en su lugar en la cruz... Pero lo que por Él no he podido hacer —padecer, sangrar, morir en su lugar, entre las befas de todo un mundo, feliz, feliz, feliz de sufrir en su lugar, estoy cierta que hubiera ardido el hilo de mi pobre vida más por el amor triunfante que por el patíbulo infame, y habría nacido de las cenizas la nueva cándida flor de una vida pura, virginal, ignorante de todo que no fuere Dios— todo lo que no he podido hacer por Él, lo puedo

hacer por ti aún... Madre a quien amo con todo mi corazón. Ten confianza en mí. Yo que supe tan dulcemente acariciar en la casa de Simón el fariseo sus santos pies, ahora, con mi alma que siempre se asoma a la gracia, sabré mucho mejor acariciar sus santos miembros, curar sus heridas, embalsamarlas más con mi amor sacado de mi corazón oprimido del amor y del dolor, que con los ungüentos. Y la muerte no tocará esos miembros que tanto amor manifestaron y tanto recibieron. Huirá la muerte, porque el Amor es más fuerte que ella. El Amor es invencible. Yo, Madre, con tu perfecto amor y con el mío pleno, embalsamaré a mi Rey amado.

María besa a esta apasionada discípula que ha sabido encontrar a quien merece esta compasión y que cede a sus súplicas.

Nuestras cosas (Cultura religiosa)

El tiempo de Jesús

La identidad judía en la diáspora

Lo que diferenciaba a los judíos helenistas, de habla griega, de los judíos autóctonos, de habla aramea, era mucho más que una cuestión de lenguajes. Los helenistas eran herederos de una añeja tradición de alejamiento del suelo de Israel y Judea y de los ritos y sacrificios del Templo. A través de los siglos y desde el exilio de Babilonia, sus antepasados habían tenido que luchar por mantener su identidad como judíos y por sostenerse firmes en el cumplimiento de la antigua ley aun cuando hubieran echado raíces en lejanas ciudades. Faltos del foco de actividad que era el Templo, habían centrado su vida en las sinagogas, que les servían como lugares de culto, enseñanza, impartición de justicia e intercambio social e intelectual.

Cada comunidad de la diáspora había recibido hasta cierto punto la influencia de la cultura que la rodeaba y, además, todas habían sido influidas por la generalizada corriente de cultura griega que se extendía abarcando el

Mediterráneo y el Medio Oriente. Sin embargo, en las sinagogas los judíos habían detectado y sopesado estas influencias y procuraban asimilarlas en concordancia con su propia ley y según su propia identidad ancestral.

Era inevitable que, entre las diversas congregaciones y dentro de cada una, hubiesen surgido conflictos que a menudo se referían a cuál debía ser el papel de los judíos en la sociedad pagana. La ley no esclarecía este problema, puesto que era una ley destinada a los judíos llamados a establecerse en un territorio propio. Ante esa laguna, a través de muchos siglos se habían propuesto diversas interpretaciones que tendían a reconciliar la letra de la ley con las situaciones reales a las que se enfrentaba la gente en su vida diaria. Tales interpretaciones tenían muchos matices, pero en general se reducían a dos puntos de vista opuestos.

Por una parte, según parece, había quienes consideraban que la diáspora era, dicho con palabras de Isaías, “una luz para las naciones”, que proclamaba a todo el mundo el mensaje de

justicia y rectitud dado por el Dios único. Estos judíos se esforzaban por cumplir la ley en sus vidas cotidianas y, a la vez, procuraban reducir al mínimo aquellos aspectos del judaísmo que los separaban de otros pueblos; hacían hincapié en todo aquello que vinculara su propia religión y su modo de vida con los mejores aspectos de la cultura y la filosofía helenísticas.

Por otra parte, había judíos que, llevados por la estima a su propia herencia, trataban de mantenerse al margen de las amenazantes culturas que los rodeaban. Cultivaban su peculiar modo de vida y sentían veneración por el Templo y por todo lo que éste representaba como símbolo de esa herencia, es decir, la ley divina que los separaba del resto del mundo.

Mientras tanto, Jerusalén seguía siendo el centro de la vida judía, el lugar donde la influencia extranjera, aunque fuera impuesta por los conquistadores, seguía siendo esencialmente ajena y repudiable. Todos los debates de la diáspora habían hallado un fuerte eco en Jerusalén; sin embargo, en Judea la cercanía física a las raíces de la tradición hacía mucho más tolerables las tensiones que dichos debates provocaban. Para los judíos autóctonos, el Templo no era un sueño lejano ni un símbolo idealizado, sino una realidad muy presente en sus vidas: el ancla de su fe.

Antagonismos religiosos en Jerusalén

Pero en la época de Jesús, con el sentido del orden que Imperio Romano había impuesto, eran ya mucho más fáciles y rápidas que antes las comunicaciones entre los judíos de la diáspora; muchos helenistas podían regresar a la patria de sus antepasados. En el denso ambiente religioso de Jerusalén, era común que se produjeran fuertes confrontaciones por asuntos que anteriormente habían sido motivo de discusión sólo entre comunidades muy dispersas.

Apegados a sus propias tradiciones, los judíos helenistas organizaron sinagogas que tenían el sello de sus orígenes. Los Hechos (6, 9) aluden a “la sinagoga de los Libertos [probablemente eran en su mayoría antiguos esclavos

judíos que habían regresado a Palestina]... y las de los cirenenses, alejandrinos y otros de Cilicia y Asia”. En estas sinagogas cobraron nuevo ímpetu las viejas discusiones que a veces habían dividido a los judíos de la diáspora.

El Nuevo Testamento permite atisbar algunas de esas discusiones, sobre todo las que se produjeron acerca de la proclamación de Jesús como Mesías. Era obvio que la naturaleza de la ley, la importancia del Templo y, de hecho, el fundamento mismo del judaísmo, estaban en tela de juicio.

Para algunos helenistas, el valor simbólico del Templo quedaba fuera de cualquier discusión. Todo lo que pudiera amenazar o denigrar a este centro de la presencia de Dios en el mundo podría conducir a la destrucción de la ley y acarrear la venganza divina.

Pero frente a estos judíos tradicionalistas se hallaban quienes creían que la esencia vital de la ley era mucho más personal, y a la vez más universal, que lo que representaban los ritos del Templo. Algunos inclusive consideraban que los viejos ritos de sacrificio ya no tenían sentido; muchos estaban convencidos de que el Dios que había dado la ley antigua era un Dios universal cuya presencia no podía de ningún modo circunscribirse al Templo y cuyas leyes eran las leyes mismas de la naturaleza.

Entre los judíos helenistas, fue quizá escaso el efecto de Jesús en vida, pero el mensaje de su muerte y resurrección y la asombrosa proclamación del perdón de los pecados que en su nombre se hizo tuvieron un rápido arraigo.

Sin duda, entre los seguidores del “camino”, fueron los helenistas quienes captaron con mayor radicalidad el sentido de esta proclamación del perdón. Si esta era una verdad, ya no tenían caso el Templo, los sacrificios ni el solemne rito del Día de la Expiación. La visitación del Espíritu Santo les hizo patente que el sentido mismo de la ley se había transformado. Que esta transformación fuese una amenaza terrible o una gloriosa promesa, era algo que dependía por entero del punto de vista de cada cual.

Mi vida en Nazareth*

por Guiliana Crescio
(Continuación)

Vuestras flores son pensamientos hermosísimos que me ofrecéis.

Soy vuestra Madre, Myriam de Nazaret, porque Jesús os ha confiado a Mí, confiándome Johanan. Vosotros me amáis y me conocéis, pero mi vida terrenal en aquel tiempo fue una vida poco conocida. Trabajé en silencio y en silencio oré. Conocí el dolor y la alegría, como toda criatura. Yo también soy una criatura, Yo también trabajé como vosotros trabajáis. En Mí fue intensa la vida del espíritu. Es el mejor modo de vivir: una intensa vida que pertenece al alma, no a la materia, es nuestra esencia, ¡en verdad, nosotros somos almas!

Mis golondrinas, vosotras sois madres en el alma, porque aliviáis el dolor, ya que con el alma voláis, porque vivís intensamente con el alma mientras trabajáis con la materia. ¡La vida de cada día: escalones que llevan a lo alto, si cada día es ofrecido a mi Hijo! Escalón hacia la vida, que es la santidad. Esta santidad está en los corazones humildes, en las almas puras: ¡luces en el mundo! Yo os agradezco ya que vosotros habéis ofrecido vuestra vida a Jesús. Él os ama y os está agradecido, tiene necesidad de vosotros, por el mundo, pues necesita vuestra obra. Él es Dios y se sirve de la humanidad.

Cuando vivía en la tierra en aquel tiempo, en la pequeña casa de Nazaret, y miraba a Jesús niño, frecuentemente hablaba con Él, más que hablar escuchaba lo que Él me decía, y cuando la naturaleza divina prevalecía en Él, decía cosas bellísimas, que a veces no llegaba a comprender:

* *En este hermoso libro escrito por Giuliana Crescio in Buttini, bajo el dictado de la Santísima Virgen, se nos narra detalles de la vida familiar de Jesús y sus Padres en Nazareth. El sacerdote Antonio María de Arriaga, nos dice que si se lee con sencillez de alma, recibiremos una luz, un gozo indescriptible.*

—“Immi vestirás de seda y perlas y estarás sobre los altares...”

¿Cómo podía comprender? Ahora sobre los altares tengo vestidos de seda, tengo perlas, os miro a través de mis estatuas. Estoy con vosotros y vuestras flores son pensamientos bellísimos, que me ofrecéis, ¡pequeñas golondrinas mías!

Jesús un día me dijo (hablaba como Dios):

“Immi, en el tiempo vendrán muchos que nos querrán” Y entre esos muchos, también vosotros, ¡gracias por este amor!

4 de Diciembre de 1983

Os cuento muchas cosas para hacerme pequeña junto a vosotros.

En aquel tiempo, cuando aparecí a Bernardita, ella me miró asombrada, Yo la miré con mucho amor. Frío, nieve, hambre, pobreza. La vida de todos los días para aquella pequeña, la más pobre, la más humilde:

—Mon Père, ¡es verdad! La bella Señora me sonrío y me habla...

En este tiempo me aparezco a otros jóvenes, menos pobres, pero siempre puros. ¡Ojos puros que ven! ¡Ojos que cuando Me miran, quedan encantados!

—¡Es realmente verdad! ¡La bella Señora nos sonrío y nos mira!

Yo soy la “Inmaculada Concepción”¹... Soy la Inmaculada Concepción y he llevado a Jesús sobre Mi corazón, ¡por vosotros! Por vosotros Él vino, ¡por vuestros pecados! Cuando el Ángel me dijo que habría de ser la Madre de Dios, me asombré sobremanera y por varios días quedé asombrada: “No hay duda de que era un Ángel bellísimo... ¿o habrá sido un sueño?”

En aquel tiempo era casi como estoy dibujada en el pequeño retrato que te he sugerido:

1. Referencia a las milagrosas apariciones en Lourdes.

Nuestras cosas (Para meditar)

un pequeño rostro de muchacha hebrea, ¡con aquellos ojos llenos de asombro! ² Tú me has retratado como era en aquellos días que siguieron a la Anunciación.

“¡Yo soy la Inmaculada Concepción!”...

Bernardita sufrió siempre en su vida terrenal, ahora en el Cielo tiene mucha felicidad, y cuando se dirige a Mí me llama aún: “Bella Señora”. He aparecido y seguiré apareciéndome, y me manifiesto con muchas palabras. Así fue mi vida en Nazaret, y mi dolor bajo la Cruz, mi cocina y mi huerto... Os cuento muchas cosas, para hacerme pequeña junto a vosotros, vestida pobremente con un pañuelo blanco, que cubre mis cabellos y con aquel vestido marrón, que parece una casaca. Para vosotros seré “la Virgen



...para vosotros seré “la Virgen del pan”

del pan”. El pan vivo: Jesús, y aquel pan con miel que saboreaba en Nazaret, en la pequeña casa:

—“Immi llevo un panecillo al huerto y les doy algunas miguitas a los gorriones...”

Las miguitas y el nido para los gorriones... El vestido de seda al lirio y para vosotros mis criaturas: ¡todo lo que os servirá para servirme! Son pa-

labras de Jesús, palabras de vida.

Cuando Jesús era pequeño como niño, era igual de inquieto: “¡Dejad que los pequeños vengan a Mí!” Y Él abraza a todos sus queridos pequeños y los protege. ¡Al gorrión, al lirio, a los hombres, a los niños! Y los Ángeles. Son todas criaturas de Dios y son hermanos y criaturas de Jesús, Dios de Dios. Os ama a todos y también por este amor, ¡esta noche me ha enviado a vosotros, y en Él bendigo vuestra casa!

Roseto degli Abruzzi 9 de Diciembre de 1983

2. Referencia a la obra pictórica de Luigi Crescio (“La Virgen del Pan”), reproducida en la página 9 del libro.

Nuestras cosas (La Eucaristía)

La Eucaristía: Visiones y revelaciones

(Extracto del libro “La Eucaristía. El tesoro más grande del mundo” del sacerdote Angel Peña)

La beata Ana Catalina Emmerick (1774-1824), nos habla de la Eucaristía en muchas de sus visiones y revelaciones: *Vi que los apóstoles se dispersaron por países lejanos y que los cristianos no tenían todavía iglesias, sino que se reunían en salas. Vi que los apóstoles guardaban en sus casas la Eucaristía y que, cuando la llevaban a la celebración, los fieles iban detrás de ella con mucho respeto; en esto me fue mostrado el origen de las procesiones y del culto público a la Eucaristía... Vi que los cristianos recibían el sacramento en sus propias manos y luego lo ponían en la boca. Vi que las mujeres lo recibían en sus manos, pero tomándolo con un paño pequeño. Vi también que, en un principio, los cristianos podían*

llevar consigo el Santísimo Sacramento a sus casas y tenerlo pendiente del cuello en una bolsa o cajita con una funda, en la cual estaba envuelto en un lienzo pequeño. Vi que, cuando esta costumbre fue perdiéndose, aún se permitió durante largo tiempo, en ciertos lugares a personas piadosas, el conservarlo así. De este modo, vi una tras otra muchas cosas sobre la comunión en ambas especies.

En una gran ciudad de un país lejano y cálido, donde se producían frutos como dátiles, vi a los cristianos reunidos dentro de la iglesia y a los sacerdotes junto al altar. En la puerta se produjo un gran tumulto. Un tirano feroz, montado en un caballo blanco quiso entrar en la iglesia para burlarse de los fieles, forzando a

Nuestras cosas (La Eucaristía)

entrar en la iglesia a aquel indómito animal. Me parecía oír a aquel hombre que decía: Ahora verán los cristianos, si su Dios de pan es verdadero Dios. Muy grande era la angustia de los cristianos que estaban dentro de la iglesia. Pero el sacerdote dio la bendición con el Santísimo Sacramento, mirando hacia el lugar donde estaba el tirano. Entonces, el caballo se quedó como clavado en el suelo, cual si hubiera echado raíces. El sacerdote se acercó a la puerta de la iglesia con el Santísimo Sacramento en las manos y, apenas se llegó a la bestia, ésta se postró de rodillas humildemente. A la vista de este prodigio, el tirano y los que le seguían se sintieron transformados, se arrodillaron, entraron en la iglesia y se convirtieron.

Una vez, llegué en visión a cierto lugar donde se celebraba una procesión del Santísimo



Sacramento. Al Santísimo lo vi rodeado de ángeles y de otros bienaventurados, todos con gran magnificencia y esplendor. El Santísimo tenía forma de niño del todo transparente en medio de un sol esplendoroso. Lo que he visto es realmente inefable. Si los que llevaban y acompañaban al Santísimo, hubieran visto lo que yo veía, habrían caído al suelo con temor y asombro y no habrían podido seguir llevándolo y acompañándolo.

En otra ocasión, unos ladrones cometieron un robo sacrílego en una iglesia.

Cuando los ladrones volcaron las hostias sagradas sobre el altar, dijo uno de ellos: Quiero hacer un lecho a Nuestro Señor. El espectáculo era horrible. Cada uno de los ladrones tenía un demonio que lo ayudaba. Pero yo vi a los ángeles sobre el cuerpo del Señor, adorándolo

Nuestras cosas (Noticias desde Medjugorje)

Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz

Mensaje del 25 de marzo de 2014

“Queridos hijos! Los invito de nuevo: comiencen la lucha contra el pecado como en los primeros días, vayan a la confesión y decídanse por la santidad. El amor de Dios fluirá al mundo a través de ustedes, la paz reinará en vuestros corazones y la bendición de Dios los llenará. Yo estoy con ustedes y ante mi Hijo Jesús intercedo por todos ustedes. Gracias por haber respondido a mi llamado”.



Mensaje del 2 de abril de 2014

Aparición a Mirjana

“Queridos hijos, con amor materno deseo ayudarlos para que vuestra vida de oración y penitencia sea un verdadero intento de acercamiento a mi Hijo y a Su luz divina, para que sepáis cómo separaros del pecado. Cada oración, cada Misa y cada ayuno son un intento de acercamiento a mi

Hijo, una remembranza de Su gloria y un refugio del pecado; son el camino hacia una

nueva unión del buen Padre con sus hijos. Por lo tanto, queridos hijos míos, con los corazones colmados de amor, invocad el nombre del Padre Celestial para que os ilumine con el Espíritu Santo. Por medio del Espíritu Santo, os convertiréis en fuente del amor de Dios. De esa fuente beberán todos aquellos que no conocen a mi Hijo, todos los sedientos del amor y de la paz de mi Hijo. ¡Os doy las gracias! Orad por vuestros pastores. Yo oro por ellos y deseo que ellos sientan siempre la bendición de mis manos maternas y el apoyo de mi Corazón materno. ”



aparición comenzó a las 13:46 y duró hasta las 13:51.

“¡Queridos hijos! Como Madre deseo ayudarlos, deseo ayudarlos con mi amor materno para que abran su corazón y en él, pongan a mi Hijo en el primer lugar. Deseo que, a través de vuestro amor a mi Hijo y por medio de vuestra oración, resplandezca en ustedes la luz de Dios y los llene la misericordia de Dios. Deseo, de esta manera, ahuyentar las tinieblas y

Mensaje del 18 de marzo de 2014 Aparición anual a Mirjana Dragicevic-Soldo

La vidente Mirjana Dragicevic-Soldo tuvo apariciones diarias desde el 24 de junio de 1981 hasta el 25 de diciembre de 1982. El último día de la aparición, después de confiarle el décimo secreto, la Virgen le dijo que durante toda su vida tendría una aparición una vez al año, el 18 de marzo. Así ha sucedido durante todos estos años y también en este. Varios miles de peregrinos se reunieron para orar el Rosario. La

la sombra de muerte que desea envolverlos y seducirlos; deseo que sientan la alegría de la bendición de la promesa de Dios. Ustedes, hijos de los hombres, ustedes son hijos de Dios, ustedes son mis hijos. Por eso, hijos míos, vayan por los caminos donde mi amor los conduce: les enseña la humildad, la sabiduría y les hace encontrar el camino hacia el Padre Celestial. Oren conmigo por aquellos que no me aceptan y no me siguen. Debido a la dureza de su corazón, no pueden sentir la alegría de la humildad, de la devoción, de la paz y del amor, de la alegría de mi Hijo. Oren para que sus pastores, con sus manos benditas, les den siempre la alegría de la bendición de Dios. Les agradezco. ”

Familia... ¡No te dejes destruir!*

Preparen sus hijos a tiempo

Cuando un niño, desde muy chico ha palpado a Dios en su familia, a través de los pequeños testimonios de amor, tendrá, al llegar la adolescencia, una columna vertebral suficientemente firme para atravesar la crisis. Como todo adolescente, tendrá su crisis, y tal vez muy fuerte... pero no se inquieten, porque en el fondo de sí mismo estará protegido, y en algún momento, volverá a Dios porque experimentó su amor desde su infancia.

Cuando, en el momento de la adolescencia, lleguen las tentaciones del mundo, que hoy son

enormes, para tratar de hacerlos caer en la trampa, si no ha tenido en su niñez un trato cariñoso con Dios (por ejemplo: oración en familia, misa, catecismo, grupos de oración de niños...) ¿qué tendrá como medida de comparación con las dulzuras que Satanás le va a proponer: la droga, la sexualidad desordenada, todo tipo de música, las malas juntas, o los miles de “amigos” del facebook... ¿cómo va a discernir el bien del mal?



Pero si experimentó la amistad de Dios, en lugar de dejarse arrastrar por los amigos, dirá: “¡No! Yo tengo algo mejor: tengo a Dios.

* Continuamos reproduciendo la Charla dictada por Sor Emmanuelle de Medjugorje en Lisieux, Francia, a todos los Padres de Familia

Nuestras cosas (Noticias desde Medjugorje)

Con eso usted va a preparar el porvenir de sus hijos y darles una hermosa herencia; pues la meta del matrimonio, la meta de la vida familiar, en el plan de Dios, es extraordinaria. ¡Qué hermosura espléndida ayudarse unos a otros para llegar a ser santos!

Entonces, tal vez habrá que hacer un reajuste en nuestra manera de pensar y de expresarse. Por ejemplo, para las felicitaciones de los recién casados: “Yo les deseo a los dos una larga vida con buena salud...” Es muy bonito... pero es nulo, francamente es nulo! (risa de la gente), como si la meta de la vida fuera la salud... De todos modos, un día la perdemos... Es como aquel que estaba en su lecho de muerte, y el médico le dice:

—Hoy está mucho mejor—. Y él contesta: —¡En realidad, muero sanado!

No, la meta de la vida familiar no es la salud. Hay otros que dicen:

—Les deseo prosperidad... una linda casa...

¡Nulo!... ¡Creen ustedes que la Sagrada Familia tenía prosperidad, una linda casa en Nazaret!... ¡Nulo! La meta de la familia no son las cosas materiales, no es la supervivencia de los cuerpos, no son las cosas de la carne, no son las cosas del mundo. Eso no quiere decir que hay que despreciar las cosas de la tierra, ¡no!, hay que ponerlas en su debido lugar, en el orden de Dios. *La meta de la familia es la plenitud del amor, es decir, la santidad.*

Nuestras cosas (La Verdadera Vida en Dios)

La Mujer adornada con el Sol

Dictado a Vassula Ryden desde el 20 al 26 de marzo de 1996 (La Anunciación. 23-03-1996)

*Yo soy Tu sierva
y estoy aquí para servirte a Ti, Majestad;
sin Ti yo soy nada.
Puro Contento de mi alma,
estoy escuchando.*

«Mi bienamada, ven y aprende: ¿Quién Me ha exaltado más? Yo te diré quién Me ha exaltado más: la Nueva Eva lo ha hecho. ¡Sí! La Mujer adornada con el sol, de pie sobre la luna, y con las doce estrellas sobre Su Cabeza como corona¹, pues Yo, que creé el cielo y todo lo que hay en él, y la tierra y todo lo que ella contiene, y el mar y todo lo que él guarda², La he colocado a Ella por encima de todas estas cosas³.

La Reina del Cielo está siempre en la presencia del trono del Altísimo. La grandeza de Su Nombre no es menor que la altura del cielo sobre la tierra, Su Nombre, envuelto en un manto de luz. Que el mundo entero doble su rodilla ante Ella que lleva el Nombre Sagrado: *Madre de Dios*

1 Ap 12,1

2 Ap 10,6

3 El signo de esto es que Ella está de pie sobre la luna

En Su Vientre Inmaculado, Ella Me glorificó a Mí, recibíendome, al Cordero sin mancha, haciendo un santuario para el Santuario. Ven y canta una nueva canción en Su Honor. Que todos los que viven en la tierra veneren Su Inmaculado Corazón, el Altar en el que Yo fui concebido y en El que Me convertí en Hombre-Dios, también⁴. Nadie Me ha glorificado tanto como la Mujer adornada con el sol. ¡Sí!

Ella es tan magníficamente bella en Su Amor perfecto, que las islas, las montañas, las colinas, los valles y los manantiales, todos hacen una profunda reverencia cuando Ella pasa junto a ellos. Y hoy, como ayer, cuando el Amor Más Perfecto pasa por encima de la tierra, escoltada por Mis Ángeles, cuyos ojos nunca cesan de admirar a la Admirable, a la Más Santa de todas las Vírgenes, maravillándose de la Belleza de la Obra Maestra de Mi Padre, cuando Ella pasa sobre la tierra. Ella interviene amorosamente y responde a sus súplicas.

Permite que te diga: Mi Sagrado Corazón es

4 Jesús añade ‘también’ porque Él es Dios también

Nuestras cosas (La Verdadera Vida en Dios)

tu cielo, creación. Mi Sagrado Corazón que tantos de ustedes niegan y rechazan, es su Cielo, su Paraíso, su Reino, su Herencia, su Lugar de Descanso para la Eternidad. Así pues, acérquense, a este Corazón que los ama tanto, y Yo derramaré, de Mi Corazón a su corazón, incontables bendiciones, para volver su alma tan bella como la primavera, para convertir su alma en una torre de marfil, un cielo sólo para Mí. ¿Cómo puede alguien dudar de Mi Amor? Ah, bienamada, cada vez que dudas de Mi Amor, el sol se oscurece en Mi Aflicción... Hoy, Yo quiero mostrarte, en Mi gran Amor, el Corazón de Mi Madre⁵.

“¡Oh Obra Maestra de Mi Padre!⁶ ¡Oh Sublime Obra Maestra de Yahvé! ¡Esposa de Mi Espíritu Santo! ¡Mi Radiante Tabernáculo! ¡Tu Corazón, Bienamado de la Bienamada⁷, es Uno con el Nuestro! Tu Corazón es Mi jardín cerrado, una fuente sellada. Tu Corazón es una Fuente que hace fértiles los jardines. Tu Corazón, Adorable, es Mi Trono, en el cual Yo he sido honrado. Corazón del Corazón, al que Yo coroné en Nuestra presencia y en presencia de toda Mi corte celestial⁸. ¿Cómo puede alguna de Mis criaturas negar Tu Corazón?⁹

Tú, el Arca de poder, toda vestida de virtudes, Mi Nueva Canción¹⁰, Mi Arpa, Mi Ciudadela, en Quien el Hacedor del cielo y de la tierra es extasiado por Tu magnificencia. Tú,

que estás ante Nuestra Presencia, estás siempre tan cerca de todos los que Te invocan. Y sin embargo, ¿cómo ha caído el hombre tan bajo y ha tomado un camino engañoso para negar Tu Corazón?”



¿No has oído, creación, que Yo soy el Corazón de Su Corazón, el Alma de Su Alma, el Espíritu de Su Espíritu? ¿No has oído que Nuestros Dos Corazones están unidos en Uno? Considera Mi Corazón Redentor, considera Su Corazón Corredentor, considera el Deleite de Mi Corazón, saliendo como la aurora para iluminar la tierra en su oscuridad. Considera el Corazón de la Reina que brilla sobre la humanidad, más brillante en Su Resplandor que todas las constelaciones juntas. Más resplandeciente que el sol. Radiante como Mi Gloria por Su perfección excepcional. Considera el Tabernáculo de tu Dios. Considera y valora,

ampliamente, como Yo valoro Mi Trono.

No preguntes: “¿Cómo puede ser que el Altísimo Le haya asignado a Ella un trono tan alto en sus Cortes Celestiales?” Mira, no sólo La he asignado a Ella como la Reina de Mis Ángeles y de Mis criaturas, sino que La he asignado para ser Mi Trono. La Reina del cielo y de la tierra es el Trono del Rey de reyes, porque Yo, el Señor de Todos La he puesto a Ella, en primer lugar, en Mi Sagrado Corazón.

Nacida para ser Mi Corona de Esplendor, nacida para ser el Vaso de la Luz Verdadera, que se hizo carne por el linaje de David, nacida para ser Mi honor y Mi orgullo. El Espíritu Conmigo y con el Padre dijimos:

“María llena de gracia, Nosotros estamos contigo.

No te esconderemos ninguno de los secretos, Nuestro Aliento será tu aliento, emanación pura de Nuestra Gloria.

5 Sentí el Corazón de Jesús derritiéndose de amor al pronunciar la palabra “Madre”

6 Con un fuerte grito, Jesús le hablaba a Nuestra Señora

7 Entendí ‘Bienamada’ como la Bienamada Trinidad

8 De repente, Cristo bajó Su Voz entristeciéndose

9 Jesús estaba, al mismo tiempo, triste y asombrado

10 Comprendí que se trataba de la Nueva Eva

Nuestras cosas (La Verdadera Vida en Dios)

María, Nuestra imagen de Nuestra Bondad, Nosotros te damos Nuestra Paz en Tu Corazón.

En este perfecto Corazón, Yo, el Hijo, triunfaré.

Nuestro Corazón será Tu Corazón, un horno ardiente de amor divino.

Nuestra Alma será Tu Alma¹¹, un augusto tesoro, un Paraíso para Nosotros. Nuestro Espíritu será Tu Espíritu.

Sí, pues todo el que está unido a Nosotros es un espíritu con Nosotros”.

Ésta es Aquélla a quien Nosotros tan altamente favorecimos, Aquélla a quien tantos rechazan y que es, sin embargo, el unguento de sus ojos, el bálsamo de sus heridas, la intercesión misericordiosa ante el Padre Eterno de sus súplicas. La intercesora y abogada de su alma.

Hombre débil... la Esposa de Mi Espíritu Santo es el Templo del Templo, la tierra pro-

¹¹ Alma debe entenderse como vida, como en Lucas 9,24

metida de los débiles y de los desgraciados, el reflejo de Mi eterna Luz. La consoladora de Su Consolador es el alivio de sus penas... ¿Qué tiene el hombre que decir? ¿Qué puede decir el hombre en su tienda? ¿Cómo puede él descubrir algo celestial en su cuerpo perecedero, cuando su alma está oprimida por el pecado, el alma que la Mano Todopoderosa de Mi Padre ha hecho? Tú, hombre, gobiernas tu mente sin luz, sin sentido.

Hoy, hombre, abre tu corazón, entonces todos los misterios que te parecían insondables te serán revelados por Mi Luz Divina, Tres veces Santa, y comprenderás quién es la Mujer adornada con el sol.

Entonces, todo tu ser será levantado y tu corazón estará regocijado y extasiado cuando desaparezca el velo de tus ojos para ver el Bendito Corazón de los corazones benditos, el Más Santo de los santos, el Incomparable Corazón, ardiendo con amor ilimitado, un fuego encendido y muy brillante.

(Continuará)

Nuestras cosas (Reflexiones)

¡Y dijimos que estaba bien...!

En una entrevista que le hicieron a la hija del respetado conferencista Internacional Dr. Billy Graham en el EARLY SHOW, Jane Clayson le preguntó: “¿Cómo pudo Dios permitir que sucediera esto?” (Se refería al ataque del 11 de septiembre y otras catástrofes).

Anne Graham, dio una respuesta llena de sabiduría. Dijo:

“Al igual que nosotros, creo que Dios está profundamente triste por este suceso, pero durante años, hemos estado diciéndole a Dios que se salga de nuestras vidas... Siendo el caballero que es, Dios se ha retirado, entonces, ¿Cómo podemos esperar que Dios nos de su bendición y su protección cuando le hemos exigido que nos deje solos?”

A la luz de los sucesos recientes creemos que todo comenzó cuando Madeleine Murriss O’Hare se quejó de que no quería que se orara

en las escuelas y dijimos que estaba bien, ella fue asesinada y hasta hace poco se descubrió su cuerpo.

Luego alguien dijo que mejor que no se leyera la Biblia en las escuelas. La Biblia dice: “No matarás, no robarás, amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Y DIJIMOS QUE ESTABA BIEN.

Luego el Dr. Benjamín Spock dijo que no debíamos pegarles a nuestros hijos cuando se portan mal porque sus pequeñas personalidades se truncarían y podríamos lastimar su autoestima.

Concluimos que los expertos saben lo que están diciendo... Y DIJIMOS QUE ESTABA BIEN: El hijo del Dr. Spock se suicidó.

Luego alguien dijo que los maestros y directores de escuelas no deberían disciplinar a nuestros hijos cuando se portaban mal. Los administradores de las escuelas dijeron que

Nuestras cosas (Reflexiones)

más valía que ningún miembro de la facultad de las escuelas tocará a ningún estudiante que se portara mal, porque no queremos publicidad negativa y porque no queremos que nos demanden (Hay una diferencia entre disciplinar y golpear, cachetear, humillar, patear, etc..) Y DIJIMOS QUE ESTABA BIEN.

Luego alguien dijo: “Dejemos que nuestras hijas aborten si quieren y ni siquiera tienen que decírselo a sus padres”... Y DIJIMOS QUE ESTABA BIEN.

Luego, uno de los miembros del Consejo Administrativo de las escuelas dijo: “Ya que los muchachos y las chicas “lo van hacer”, démosle condones a todos los muchachos para que puedan divertirse al máximo y no tenemos que decirles a sus padres que se los dimos en las escuelas”. Y DIJIMOS QUE ESTABA BIEN.

Después alguien dijo: “vamos a imprimir revistas con fotografías de mujeres desnudas y decir que es arte “una apreciación sana y realista de la belleza del cuerpo”... Y DIJIMOS QUE ESTABA BIEN.

Y luego, alguien más, llevó más allá esa apreciación, publicando fotografías de niños desnudos, llevándolas aún más allá cuando las colocó en Internet. Y DIJIMOS QUE ESTABA BIEN.

Ellos tienen derecho a su libertad de expresión...

Luego, la industria de las diversiones dijo: “Hagamos un show por televisión y películas que promuevan lo profano y la violencia, el sexo ilícito”... Y DIJIMOS QUE ESTABA BIEN.

Grabemos música que estimule las violaciones, el uso de las drogas, los suicidios, los temas satánicos y las depresiones... Y DIJIMOS QUE ESTABA BIEN.

Además agregamos: No es más que diversión, no tiene efectos negativos, de todos modos

nadie lo toma en serio, así que ¡adelante! Y DIJIMOS QUE ESTABA BIEN.

Y ahora nos preguntamos:

•¿Por qué nuestros niños están tan alterados, parecen no tener conciencia y no tener capacidad de distinguir entre el bien y el mal?

•¿Por qué no les preocupa tratar mal a sus compañeros de escuela?

•¿Por qué no respetan a sus padres ni a sus autoridades en la escuela?

•¿Por qué tenemos tanta juventud violenta viciosa y muchos de ellos deseando suicidarse?

•¿Por qué hay tantas familias deshechas, adulterios, engaños, etc..?

Probablemente, si lo pensamos bien y reflexionando, encontraremos la respuesta.

Tiene mucho que ver con que **“LO QUE SEMBRAMOS ES LO QUE RECOGEMOS”**

Es curioso cómo la gente simplemente manda a Dios a la basura y luego se pregunta por qué el mundo está en proceso de destrucción.

Es curioso ver cómo creemos lo que dicen los periódicos, la televisión, pero cuestionamos lo que Dios dice en su palabra: La BIBLIA.

Es curioso comprobar cómo hay artículos lujuriosos, crudos, vulgares y obscenos que circulan libremente por el ciberespacio.... Pero la conversación con Dios en público se suprime en las escuelas, en los lugares de trabajo y a veces hasta en el hogar.

Es curioso ver cómo nos preocupa más lo que piensan los demás de nosotros, que lo que Dios piensa de nosotros.

Categorías: Espiritualidad practica: Inicio
«Espiritualidad practica» Y dijimos
que estaba bien! –

ANNE GRAHAM



Visite nuestro sitio oficial en:
<http://www.peñablancadamablanca.cl>

Difundiendo Peñablanca

A fines del año 1989, la señora Ana Pérez de Cáceres junto con don Juan Guzmán Aránguiz, comenzaron a difundir las Apariciones de Peñablanca a través de una radio en San Francisco de Mostazal. Durante muchos años a pesar de innumerables dificultades continuaron transmitiendo el programa sin interrupciones. Recientemente hemos recibido la siguiente carta de don Juan:

“Qué gusto me da al contactarme con usted y contarle de nosotros. Bueno la señora Anita ha estado bien delicada de salud ya que tuvo una pérdida de memoria y no vive donde vivía antes, se cambió y está con su marido. Yo por mi parte estoy bien y haciendo esfuerzos enormes para continuar con el programa. Estoy sólo en Mostazal en una radio de la Comuna ya que en la radio Rancagua no se pudo continuar más por el problema de que el dueño arrendó la frecuencia a los evangélicos. Yo alcancé a estar 3 meses en otra frecuencia de FM pero se escuchaba solamente en Rancagua con muy poco alcance y me di cuenta que muchos auditores ya no escuchaban el programa porque la señal era de muy baja potencia. La ayuda en



Don Juan Guzmán A., con “Misioneros de Dios” en sus manos, difundiendo los Mensajes de la Santísima Virgen

dinero empezó a bajar y antes de que yo quedara en deuda me tuve que retirar. Fue doloroso para mí ya que estuvimos 24 años en esa radio, pero sólo le pedí a Dios y la Virgen que me ayudaran. Encontré en Mostazal una radio de San Fernando que tiene mucha potencia en antena y se escucha hasta Chillán por el sur y hasta la sexta región por el norte. No ha sido fácil pero estoy muy esperanzado y pienso que tengo que seguir ya que tengo el compromiso con la Virgencita cuando levantamos las manos al Cielo, para ser sus misioneros.

Aquí no tengo auspicio pero pago con mi plata por el momento”.

Él pide encarecidamente que recen y lo apoyen para poder continuar con la transmisión de Radio. Sería muy bonito que se lo pudiera ayudar aunque sea con un poquito de dinero. El ideal es que sea todos los meses, pero cualquier ayuda es muy bienvenida. Nuestra Señora lo agradecerá y responderá con Sus Gracias.

La cuenta de don Juan es del Banco del Estado. Depositar a nombre de: Juan de la Cruz Guzmán Aránguiz, Banco del Estado, Cuenta Vista N° 53373041579, Rut: 7.929.897-2.

Recordando hechos de Peñablanca

Sucedió en una Aparición de Nuestra Señora en el mes de junio de 1983 en Peñablanca.

Sube al cerro una señora Testigo de Jehová, a quien llamaremos E. Está a unos 80 metros del lugar donde se encuentra el vidente junto a los parlantes. Miguel Ángel en cierto momento con recogimiento expresa su amor y veneración a María Santísima. La señora E. en ese instante escandalizada sin decir palabras, en su interior a sí misma se dice la siguiente frase: “¡Pero primero Jehová!” Sin mediar un segundo, por los micrófonos todos escuchan la

voz de Miguel Ángel que exclama: “El primero es Jehová Dios. ¡Alabemos a Jehová Dios!”

La señora E se sobrecoge, luego tras éstas y otras increíbles experiencias se convierte a la Trinidad Santa y siente que en ella crece un amor nuevo por Aquella que es la Medianera de Todas las Gracias. Son muchos los testigos de tales fenómenos que acrecientan y afirman su fe.

*Extractado del primer libro de
ALVARO BARROS V.*

Semana Santa en el Monte Carmelo

Como todos los años, los días Viernes, Sábado y Domingo de Semana Santa, se celebraron con toda devoción en el Monte Carmelo.

Como es costumbre en el Santuario, todas las imágenes estaban cubiertas con paños morados, como se usaba anteriormente, ya que la Santísima Virgen en Sus mensajes, le había indicado al vidente que a Ella le gustaba esta tradición. Muchas veces en Sus mensajes nos ha hablado de la importancia que tienen algunas costumbres antiguas que ya no se recuerdan. Algunas veces por cambios de la propia Jerarquía Eclesiástica, pero también porque las personas se alejan cada vez más de las antiguas devociones.

El Viernes Santo se realizó un emotivo Vía Crucis recorriendo desde el pie del Cerro las diferentes estaciones ante los cuadros pintados por Don Allen (Q.E.P.D) que no dejan a ninguna persona indiferente por las expresiones de dolor que se observan en ellas. La procesión la dirigía la señora Gloria Mellado junto a su hijo Allan. Varios jóvenes se turnaron para portar una Cruz.

Los fieles en la procesión llevaban ramos de olivos, que habían sido distribuidos, como una forma de acompañar a Jesús en su dolor;



éstos nos recuerdan tanto su triunfo cuando entró en Jerusalén como Su Agonía en el Huerto de Los Olivos. También llevaban velas. (Acompañamos algunas fotografías de la procesión del día Viernes Santo).



Nuestras cosas (Noticias de Peñablanca)

El día Sábado Santo se rezó el Santo Rosario a las doce del día para luego permanecer en silencio acompañando a la Santísima Virgen, la “Corredentora”, que tanto sufrió por nosotros.

El Domingo de Pascua de Resurrección se descubrieron las imágenes entre los cantos de ¡Aleluya! y el regocijo que sienten los cristianos ante el triunfo de Jesús sobre el pecado y la muerte.

Nuestras cosas (Noticias de la Diócesis de Valparaíso)

Cambios de Párrocos

El P. Jorge Romero, hasta ahora Párroco de “Santa María Madre de la Iglesia”, asumió como Párroco de la Parroquia “Nuestra Señora del Rosario”. El P. Jaime Da Fonseca se trasladó a vivir a su residencia de Quillota junto a su anciana madre. Allí colaborará en las Parroquias de “San Martín”, “Santa Teresita” y “Nuestra Señora de los Desamparados”. La Misa de Toma de posesión del Padre Jorge Romero en la Parroquia “NS del Rosario” se efectuó el lunes 7 de abril a las 19:00 horas.

El P. Winstor Hardy asumirá como Párroco de la Parroquia “Santa María Madre de la Iglesia”. Deja por tanto de ser Vicario de

“Nuestra Señora del Rosario”, donde será reemplazado por el Padre Carlos Olivares, hasta ahora Vicario de la Parroquia “Asunción de María” de Achupallas.

El P. Ricardo Cáceres, integrado recientemente a nuestra Diócesis, asumirá como Párroco de la Parroquia “Sagrados Corazones”, que tenía como Administrador Parroquial al Padre Jorge Romero.

Estos cambios se realizaron durante el mes de marzo. Mons. Duarte, agradeció en tanto a todos los sacerdotes mencionados, “por su amor y servicio a la Iglesia y por su disponibilidad a las solicitudes del obispo”.

Nuestras cosas (Noticias de El Vaticano)

Papa Francisco: La sabiduría es el don del Espíritu Santo para ver todo con los ojos de Dios

VATICANO, 09 Abr. 14 / 09:31 am (ACI/EWTN Noticias).—En la catequesis de la habitual Audiencia General de los miércoles, el Papa Francisco comenzó un nuevo ciclo de reflexiones sobre el Espíritu Santo y explicó que la sabiduría es una gracia que nos permite ver las cosas con los ojos de Dios, a sentir como Dios y a hablar con sus palabras.

Tras recordar que los dones del Espíritu Santo son siete: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios, el Papa explicó que el primero, la sabiduría, “no se trata meramente de la sabiduría humana, no, esta sabiduría humana que es



Foto ACI Prensa

fruto del conocimiento y la experiencia”.

El Pontífice afirmó luego que “nosotros tenemos dentro, en nuestro corazón, al Espíritu Santo; podemos escucharlo o, podemos no escucharlo. Si escuchamos al Espíritu Santo, Él nos enseña este camino de la sabiduría, nos regala la sabiduría que es ver con los ojos de Dios, sentir con los oídos de Dios, amar con el corazón de Dios, juzgar las cosas con el juicio de Dios. Esta es la sabiduría que nos regala el Espíritu Santo, y todos nosotros podemos tenerla. Sólo pídañla al Espíritu Santo”.

El Papa dijo asimismo que no es sabiduría

Nuestras cosas (Noticias de El Vaticano)

cuando “nosotros vemos la cosa según nuestro gusto o según la situación de nuestro corazón, con amor o con odio, con envidia. Y no, este no es el ojo de Dios. La sabiduría es lo que hace el Espíritu Santo en nosotros para que nosotros veamos todas las cosas con los ojos de Dios. Es éste el don de la sabiduría”.

“Y obviamente que este don viene de la intimidad con Dios, de la relación íntima que nosotros tenemos con Dios, de la relación de hijos con el padre. Y el Espíritu Santo cuando tenemos esta relación nos da el don de la sabiduría. Y cuando estamos en comunión con el Señor, el Espíritu Santo es como si transfiriese nuestro corazón y le hiciera percibir todo su calor y su predilección”.

Para lograr la sabiduría, instó el Santo Padre, “tenemos que pedirle al Señor que nos dé el Espíritu Santo y que nos dé el don de la sabiduría, de aquella sabiduría de Dios que nos enseña a mirar con los ojos de Dios, a sentir con el corazón de Dios, a hablar con las palabras de Dios”.

Y así, concluyó, “con esta sabiduría, vamos adelante, construimos la familia, construimos la Iglesia y todos nos santificamos. Pidamos hoy la gracia de la sabiduría. Y pidámosla a la Virgen, que es la sede de la sabiduría, de este don: que Ella nos dé esta gracia. Gracias”.

Etiquetas: Catequesis, Papa Francisco, Catequesis del Papa Francisco, Espíritu Santo

Nuestras cosas (La Iglesia perseguida en el mundo)

¡No más guerra!, clama el Papa

VATICANO, 09 Abr. 14 / 09:48 am (ACI/EWTN Noticias).—“¡No más guerra! ¡No más destrucción!”, clamó el Papa Francisco ante miles de fieles reunidos para la audiencia general, ante quienes expresó su profundo dolor por el reciente asesinato de un anciano sacerdote jesuita holandés en Homs, Siria.

El Santo Padre dijo que en esa convulsionada nación “hay que respetar los derechos humanos, atender a la población que necesita ayuda humanitaria y llegar a la deseada paz a través del diálogo y la reconciliación”.

Sobre el asesinato del P. Frans van de Lugt, el Papa señaló: “mi hermano jesuita, holandés de 75 años, que llegó a Siria hace casi 50 y que se ha comportado siempre bien con todos, con gratitud y amor, y por eso era una persona amada y estimada por cristianos y musulmanes”.

“Su brutal asesinato me ha llenado de profundo dolor y he vuelto a recordar a toda la gente que sufre y muere en ese atormentado país, presa de un conflicto sangriento que dura desde hace demasiado tiempo y que sigue cosechando muerte y destrucción”.

El Pontífice se refirió también a “la



cantidad de personas secuestradas, cristianos y musulmanes, sirios y de otros países, entre los que hay obispos y sacerdotes. Pidamos al Señor que puedan regresar pronto junto a sus seres queridos, sus familias y comunidades”.

Con estas palabras el Santo Padre ha lanzado un llamamiento por el cese de la violencia en Siria, y ha invitado a todos a unirse a su oración por la paz. Ha pedido un alto el fuego en especial, a los responsables sirios y a la comunidad internacional.

Aciprensa. *Etiquetas:* Siria, cristianos perseguidos, Sacerdote asesinado, guerra, Jesuitas

Un milagro en Fátima: La ronda de doce golondrinas

Esto que voy a relatar es una hermosa confirmación de la real presencia de Dios y de María Santísima en la vida de todo ser humano, especialmente de quienes se acogen a Su Divina Misericordia.

Con motivo del matrimonio de nuestro hijo Esteban en Madrid, España, viajamos con mi amado esposo Juan (Q.E.P.D.) para hacernos presentes y acompañarlo en tan significativa ocasión.

Hacía más de un año que yo sufría dolores y de la imposibilidad de usar el brazo derecho. Tres médicos consultados en mi ciudad, Concepción, opinaron lo mismo; no había nada que hacer, sólo calmantes y antiinflamatorios, porque lo que sucedía era muy similar a un elástico que se vence por exceso de uso. En Santiago fuimos a la Universidad Católica, donde me dijeron lo mismo, agregando que en Europa se estaba experimentando con “parches” de tendones de canguro. Y que era posible que esto llegara a Chile en un tiempo corto. Dejamos programada esta operación de regreso de Europa con fecha, día y hora. Una vez en Madrid, inspirada por el Espíritu Santo, le dije a mi hijo, que tiene una excelente agencia de viajes en dicha ciudad, que nos preparara un viaje a Lourdes o Fátima, antes de su boda, ya que faltaban diez días para que ésta se llevara a cabo.

Él nos hizo ver que Portugal era preferible, y por eso nos dirigimos a Fátima. Llegamos a las 6 P.M. a un Hotel del pueblo o pequeña ciudad y nos hicieron saber que estaba empezando una ceremonia en el mismo lugar donde crecía una encina en la que sobre una nube, se posaba la Santísima Virgen al aparecerse a los pastorcitos. De la encina no quedaba ni la raíz, toda se la llevaron los devotos. En ese mismo lugar colocaron una imagen de Ella e hicieron un gran espacio techado para los peregrinos. Había más de mil personas de diferentes países, rezando el Rosario en diferentes idiomas: en Polaco, en Alemán, en Francés, en Caste-

llano y en Portugués. Luego nos dieron unos farolitos porque ya había oscurecido y empezamos una procesión subiendo hacia el Santuario de Fátima muy cercano al lugar, en una lomita. No se entraba al Santuario porque la procesión seguía muy lejos.

Sin embargo con mi marido decidimos entrar al Santuario apartándonos de la procesión. Allí había unas pocas personas y nos fuimos de inmediato al altar donde a un lado se ubica la imagen de Nuestra Señora de Fátima, ante la cual se había postrado agradecido el Papa Juan Pablo II.

Fui directamente hacia Ella, y arrodillada no le pedí que me sanara, sino lo que Ella quisiera, que por supuesto era la Voluntad de Dios. Mi querido esposo me dijo al día siguiente, que él, rosario en mano, le pidió que me sanara.

Regresamos al Hotel. Alojábamos en un tercer piso con la ventana abierta debido al intenso calor. Las actividades de dicho país comienzan a las siete de la mañana y cesan poco antes del mediodía pasado el sol abrazador, y se reanudan al atardecer. Así que a las siete fui despertada por el canto de unos niños en ronda. Siempre he tenido gran amor por los niños y no me aburríeron los siete hijos que el Señor me regaló.

Medio dormida aún me dirigí a la ventana para verlos como cantaban y jugaban en el patio de un jardín infantil, que era una casita sencilla de un solo piso en cuyo techo, pude ver grupo de golondrinas una al lado de otra muy ordenaditas. Las conté eran doce.

Le dije a mi esposo que también había despertado:

—Hay golondrinas en Portugal.

En ese momento levantaron vuelo y llegaron frente a mi ventana más o menos a un metro de distancia volando en un círculo perfecto, dando vueltas y vueltas en este círculo. Nuevamente llamé a mi esposo:

—Ven a ver esta maravilla, ven despacito

Nuestras cosas (Testimonios)

para que no se vayan. Mira cómo dan vueltas y vueltas aquí mismo.

Mientras le decía esto, yo seguía ese sorprendente vuelo, dando vueltas y vueltas con mi brazo enfermo... mi esposo me miraba muy asombrado y me dijo fascinado:

—Tu brazo, tu brazo ¿cómo puedes moverlo sin que te duela?— Sólo en ese momento me di cuenta “*que había sido sanada*” y Nuestra Mamá del Cielo me lo había hecho saber por medio de esas amorosas golondrinas. Doce, el mismo número de estrellas que compone la corona de la Virgen. En todos estos años (18) no he tenido la menor molestia.

Cuando regresamos a Chile, pasamos a la clínica de la Católica para avisar que ya no había necesidad de operación y un médico joven, que era el mismo que me había atendido antes de viajar me preguntó:

—¿Se operó en Europa?

—No—le dije—, me operó la Santísima Virgen en Fátima—. Se emocionó notablemente.

Al llegar a Concepción, mis familiares, mis amistades al saber lo que me había sucedido, daban gracias y gloria a Dios y a la Santísima Virgen. Sólo una amiga me dijo:

—Tienes una gran fuerza mental... Seguro que en tres o cuatro meses más volverás a lo mismo—. Cada vez que me encuentro con ella agito mi brazo y ella se sonríe porque sabe lo que quiero decirle luego de 18 años transcurridos.

Constantemente ruego a Dios por el acercamiento a Él y a Su Santa Madre de todos los hombre y mujeres, especialmente de los que sufren sin consuelo, porque olvidan o no saben que Él nos ama tanto, que sólo espera que confiemos en su Divina Misericordia. ¡Gloria a Dios y gratitud por siempre a Su maravillosa Madre!

Nota: Doy fe de la autenticidad de este testimonio de la señora TERESA FERRERA, viuda de SALVADORES, quien me ha autorizado su publicación. Concepción, Padre ALFONSO HORN KASCHEL S.D.B.

Nuestras cosas (Recordando testimonios)

La paz de Dios

Como hija de Dios, quiero dar testimonio de un hecho maravilloso que me tocó vivir junto a mi familia.

Teníamos a mi padre muy grave hospitalizado. Había sufrido dos paros cardíacos. Cuando lo fui a ver recién lo habían desconectado de la máquina que lo ayudaba a vivir.

Sus labios y garganta estaban heridos y los médicos nos habían dicho que no podía hablar y que tratáramos de estar muy tranquilos.

Cuando ingresé a la sala donde lo mantenían; la enfermera me manifestó que mi padre no quería tomar agua y que yo tratara de que la aceptara.

Sobreponiéndome a mi dolor le hablé al oído:

—¡Papacito, por favor tome un poquito de agua!

Para mi sorpresa me miró y con sus ojitos llenos de pena y sacando la lengua me dijo:

—¡Me duele, me duele!

Pude observar que tenía todo herido. Tomé un algodón y le puse unas gotas de agua que había traído del agua bendecida por la Santísima Virgen en Peñablanca.

Le limpié sus labios y él ávidamente comenzó a chupar el algodón. Luego se quedó muy tranquilo.

Recé para que esa agua bendita le trajera alivio, paz y perdón.

Al día siguiente cuando fui a visitarlo tenía sus labios y su lengua totalmente sanos y limpios. Dormía muy plácidamente y así continuó reflejando en su rostro una paz increíble hasta que horas más tarde partió cerca de nuestro Padre Dios.

ALICIA ROJAS VEGA
Grupo de Oración Virgen Peregrina.

15 de agosto de 1992. Impresiones de un periodista

Unas amistades me convidaron a conocer el lugar que llaman Monte Carmelo en Peñablanca-Villa Alemana, donde dicen que se apareció la Santísima Virgen desde el año 1983 hasta 1988.

Yo recordada haber estado en ese lugar el año 1984 en que se produjo un verdadero boom con estas apariciones. Pero pensaba que había sido sólo esas típicas noticias del momento que luego se desinflan y quedan en nada.

Por eso no dejé de sorprenderme la invitación.

—Debes ir a conocerlo— insistían, —el 15 de agosto es una buena fecha para ir porque ese día allá celebramos a la Santísima Virgen.

Acepté finalmente, ya que no tenía ningún panorama especial y pensando por último que luego de estar un rato en el cerro podríamos ir a Viña del Mar a almorzar en algún restaurante con vista al océano Pacífico y pasar un agradable momento. Además soy católico aunque no podría decir fervoroso.

Partimos como a las nueve y media en el automóvil de uno de ellos. El día había amanecido triste, había neblina y una fina llovizna.

“No irá nadie en un día como éste”, pensé para mí, pero sin decir nada. A las 11:30 cruzábamos bajo el paso nivel que une Villa Alemana con Peñablanca entrando por la calle Madrid, para luego tomar Inés de Suárez, donde llegamos hasta el final de la calle.

Pude observar un pequeño letrero que decía: “Al Santuario Monte Carmelo”. Doblamos hacia un pequeño pasaje que desembocaba en una explanada bastante extensa. Ahí tuve mi primera sorpresa. Cinco grandes buses (más tarde llegaron a nueve) y varios automóviles se encontraban estacionados en ese lugar. La lluvia, al parecer, no había sido limitante.

—La mayoría de los creyentes vienen en procesión—, me informaron mis amigos. A pesar de eso se veía bastantes personas subiendo por el camino que se perfilaba cerro arriba.

Dejamos el automóvil estacionado y nosotros a nuestra vez, comenzamos a subir. Pude

observar una pequeña casita que me dijeron la ocupaba un cuidador del lugar y otra en construcción, cerca del camino.

La vegetación era muy abundante. Numerosos eucaliptus se elevaban hacia el cielo formando una capa verde, especialmente en las quebradas. El camino da una vuelta brusca para luego enfilar hacia el Santuario mismo.

Pasada la primera vuelta se observa un Vía Crucis y cada estación está a unos 15 metros de la siguiente, de manera que acompaña gran parte del camino. Se veían devotos rezando arrodillados frente a las diferentes estaciones. Me acerqué a observar la primera estación del Vía Crucis. Estaba pintada sobre azulejos enmarcadas en fierro y con un pequeño techo de protección. Bajo ella un macetero con plantas y una pequeña plaquita. Supe que cada estación está a cargo de un grupo de oración como los llaman, que debe preocuparse de mantener las plantas.

El dibujo de cada estación lo podría definir más bien modernista y a la vez un poco impresionista, ya que aún siendo una pintura detallista, las proporciones no son perfectas. Se ve que la preocupación de su autor, no fue la dimensión exacta sino el impactar. Y realmente impactan. Se palpa el sufrimiento del Hijo de Dios, de su Madre. En cada personaje se puede captar los sentimientos, ya sea de amor, de odio o de indiferencia. Cada una de las pinturas es un golpe para meditar.

Cerca de la cuarta estación pude observar a un joven que subía a pie pelado y de rodillas.

—¿Es una manda?— le pregunté.

—No exactamente —respondió—, pero es una deuda con la Santísima Virgen.

Lo dejamos atrás y seguimos subiendo.

Se comenzaba a oír voces que llegaban desde arriba. Me di cuenta que estaban rezando el rosario a través de un parlante.

—Mira —me llamaron la atención—, allá viene la procesión.

Me di vuelta y pude observar una colorida fila de personas que a su vez venían también rezando el rosario. Eran unas seiscientas personas las que venían subiendo en procesión.

Nos apuramos para llegar antes al Santuario.

Comencé a divisar un techo al parecer de una capilla y una pared de piedra que me informa-

Nuestras cosas (Recordando testimonios)

ron era la gruta de Lourdes.

Llegamos arriba. Miré en silencio, observando que también aquí había bastante gente.

Era hermoso el lugar.

A un costado, la capilla de techo rojo que había divisado anteriormente. Junto a ella una ermita con una imagen de Fátima, y un poco más atrás una reja formando un cuadrado y plantada de olivos y rosas.

En su centro otra ermita y también una empalizada de madera pintada de blanco.

—Es ahí donde se aparecía y dejó dicho que ese arco no se sacara hasta que reconocieran la aparición—, me dijo uno de mis acompañantes. Y es allí donde ahora ha prometido estar presente viernes, sábados y por supuesto en los días especiales como sus fiestas.

No respondí. En otra oportunidad quizás habría contestado con una broma incrédula, pero aquí me pareció fuera de lugar.

Algo había en este recinto, no podía dejar de reconocerlo, respiraba paz y uno se sentía como fuera del mundo cotidiano. Todas las preocupaciones materiales parecían no tener importancia.

Observé varias astas de banderas y las banderas flameando al viento.

El Vaticano, Francia, Italia, Japón, Perú, Ecuador, Argentina...

Mis cavilaciones se vieron interrumpidas por música y tambores. Llegaba la procesión. Al mismo tiempo empezó a tañer una campana del Santuario. Mi corazón también parecía tañer al unísono.

Una cruz que encabezaba la procesión apareció doblando la curva que da la entrada al Santuario propiamente dicho. Más atrás un grupo vestido de blanco con capas azules que danzaban detrás de un estandarte que los identificaba como Grupo Mariano de Concón. Entre ellos varios jóvenes con tambores e incluso dos pequeños de unos cuatro o cinco años.

Tras otro estandarte un grupo de señoras, también de azul, pero en tono más oscuro como un segundo grupo de baile. Y más atrás un hombre portando un gran tambor y un tercer grupo todos vestidos de coloridos trajes.

—Son los gitanos—, dijeron a mi lado. Y luego el anda con una imagen de la Santísima Virgen

toda revestida de flores lilas y blancas. Al llegar arriba los asistentes formaron dos filas abriéndose paso para el anda como si fuera una reina.

“¿Y no es Reina de todos nosotros?”, pensé. La entraron al recinto enrejado en medio de aplausos y vivas. Y ahí comenzaron todos a agitar blancos pañuelos que parecían palomas volando sobre los asistentes.

Los pensamientos se agitaban en mi mente. Me admiraba el amor y devoción que veía en todos los presentes, el entusiasmo. La llovizna había ido en aumento, ya se podía llamar lluvia, pero a nadie parecía importarle.

—Esta lluvia nos purifica—, oí que decía alguien junto a mí.

Habló un sacerdote, luego otra persona y en cierto momento llamaron a hacer una consagración a la Santísima Virgen. La mayoría cayó de rodillas. Yo hice lo mismo. Y repetía las palabras que iba oyendo.

“Te consagramos en primer lugar nuestras familias... nuestra patria con todos sus habitantes...” las palabras brotaban de todos los presentes con devoción y sinceridad.

Como a la una y media terminó la ceremonia.

Se oyeron los tambores y comenzaron los bailes. Esta costumbre tan chilena para homenajear a María. En todos los pueblos y lugares no faltan los bailarines que parecen decir a la Madre de Dios:

“No sabemos hablar muy bien, no sabemos como expresamos, pero lo hacemos por medio de este baile, en el cual ponemos toda nuestra alma y todo nuestro amor”.

—¿Quieres que partamos? —me preguntaron mis acompañantes—, ¿no querías almorzar en Viña del Mar?

Ya no me interesaba el almuerzo, incluso me parecía que emborronaba este bello día. Quería permanecer en silencio, mirar, tratar de entender los sentimientos que se agolpaban en mi mente.

“¡Qué lindo día 15 de agosto!” , dije más para mí que para otros.

¡Qué lindo día!

No hubo sol en el cielo, pero sí en nuestros corazones.

C. Z.

MENSAJES

El Santo Padre tiene que pasar grandes pruebas y la Iglesia también tiene que ser sujeta a éstas. Pero la Iglesia se está cada vez más... está corrompida.

Muchos sacerdotes ya no creen en la Eucaristía.

Muchos sacerdotes sólo piensan en las modas.

Muchas personas creen que lo demás... de usar el velo, de rezar el rosario, de hincarse de rodillas ante Mi Hijo es cosa pasada.

Pero os digo que la Iglesia no debe tener modas. Que siga siendo la misma y que cuide sus tradiciones porque de ellas se basa, en el Evangelio y la tradición de la Iglesia.

Ayuda a la Iglesia que está agonizante.

Ayuda también a todos, a todos aquellos que no pueden alzar su mirada por los pecados.

Dales esperanzas en tu Iglesia y en la Fe. Hazlo ver que, aunque muchos sacerdotes llevan a muchas almas a la perdición, existe el amor que Dios os da.

Y no miréis por aquellas personas que son infieles y juzguéis a la Iglesia.

No, hijos míos, mirad la Iglesia que Mi Hijo ha dejado y de la que Yo soy Madre.

Y abiertamente os digo: Quiero que todos vosotros tengáis gran esperanza y como Madre os pido: Fe, Amor y Esperanza, y mucha oración.

Los Obispos no pueden ver a otros Obispos.

Muchos Cardenales odian al Santo Padre.

El humo del Infierno ha pasado ya sobre esta Iglesia, pero las puertas del Infierno jamás prevalecerán contra ella.

No, hijos míos, no dejéis que esta Iglesia Santa con tradiciones de hace miles (de años) se vuelva una ramera. De vosotros podéis pensar y meditar mis mensajes. Todo aquello que se vende y que no lleva al bien, se prostituye. Y como os dije en La Salette:

“Muchos sacerdotes por su mala vida y por su amor al dinero y a los placeres se han convertido en cloacas de impureza”.

Esto dolió mucho. Pero os digo que si lo hubiesen sabido cuando Yo estuve en La Salette, meses antes, no hubieran reconocido que Yo estuve ahí.

Pero tú, hijo mío, como lo viste antes, han negado y han querido tapar mis mensajes. Alza al cielo la voz y di fuertemente sin vacilar estas palabras. Y más te digo este mensaje... Pero esto tendréis que darlo más adelante, para el 20 de noviembre de este mismo año. Y más te digo esto, para que lo digáis más adelante... (hasta aquí el texto grabado el 15 de octubre de 1988).

Peñablanca – Chile. 12 de junio de 1988.